

REVISTA

CLAR



CONFEDERACIÓN LATINOAMERICANA DE RELIGIOSOS · CONFEDERAÇÃO LATINO-AMERICANA DOS RELIGIOSOS
CONFEDERATION OF LATIN AMERICAN RELIGIOUS · CONFEDERATION LATINOAMERICANE DES RELIGIEUX

Año XLVIII - No 1 / Enero - marzo 2010

Actitud de escucha



“Escuchemos a Dios donde la vida clama”

Revista CLAR

Año XLVIII - N° 1
Enero - marzo 2010
ISSN: 0124-2172

Revista Trimestral de Teología de la Vida Religiosa
Publicada por la Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR

Director:

Ir. Paulo Petry, FSC

Consejo de dirección:

Hna. Mercedes Casas, FSpS
P. Juan Pablo Zabala Tórrez, SDB
Hna. Rosa Lenis Gutiérrez, HHAA
Hno. Ángel Medina, FMS
P. Gabriel Naranjo Salazar, CM

Colaboradores:

Rosa María Moreno Rodríguez, FSpS
Antonieta Potente, OP
Lucia Weiler, IDP
Vanildo Zugno, OFM, cap
Jean-Herick Jasmin, OMI
Carlos Mesters, OCarm
Ángel Darío Carrero, OFM

Consejo de redacción:

Hna. Josefina Castillo, ACI
Hna. Beatriz Charria, OP

Consejo editorial:

P. José María Arnáiz, SM
Ir. Vera Ivanise Bombonato, FSP
Hna. Maricarmen Bracamontes, OSB
P. Antonio Gerardo Fidalgo, CSSR
P. Jean-Hérick Jasmin, OMI
P. Pedro Jubinville, CSSp
P. Sergio Montes, SJ
P. Roberto Tomichá Charupá, OFMconv
Ir. Lucia Weiler, IDP
Fr. Vanildo Luiz Zugno, OFM, cap.

Revisión de estilo:

Hno. Bernardo Montes, FSC

Traducción:

Hna. Leda Reis, MSCS

Editor:

P. Gabriel Naranjo Salazar, CM
Hna. Rosa María Moreno Rodríguez, FSpS

**Departamento de publicaciones
y comunicaciones:**

Alexandra Viviana Viuche

Diseño y diagramación:

Martha Viviana Torres López

NOTA: Las ideas expresadas en los artículos son
responsabilidad de sus autores.

Información para suscripciones 2010

Colombia: \$68.000
América Latina y el Caribe: US \$55
Europa: € \$65 (efectivo)
Resto del mundo: US \$70

Suscriptores en Colombia, cancelar directamente en la Sede-CLAR o consignar en la Cuenta Corriente No. 014790364 del Banco GNB-Sudameris a nombre de Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR. Enviar comprobante de consignación al fax (1) 2175774.

Suscriptores de otros países, girar cheque en dólares pagadero en un banco de Estados Unidos por el valor correspondiente, a nombre de la Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR y enviarlo por correo certificado a la Sede-CLAR en Colombia.

Administración:

Calle 64 N° 10-45 piso 5°
Tels. (57-1) 3100481 · Fax: (57-1) 2175774 · Apartado Aéreo 56804
E-mail: revistaclar@clar.org · www.clar.org
Bogotá, D.C. - Colombia

Impresión:
EDITORIAL KIMPRES LTDA.
Impreso en Colombia



4 **Editorial**



8 **Colaboradores**



Reflexión Teológica

- 11 La escucha desde la psicoterapia
Rosa María Moreno Rodríguez, FSpS
- 21 Acercamiento antropológico de la escucha
Antonieta Potente, OP
- 31 Mulher siro-fenícia: um encontro transgressor e revelador
Lucia Weiler, IDP
- 45 Ouvir a Deus ou ouvir os ídolos
Vanildo Zugno, OFM, cap



Perspectivas

- 57 La experiencia de la Lectura Orante desde una comunidad,
Jean-Herick Jasmin, OMI
- 61 O que é um retiro,
Carlos Mesters, OCarm



Subsidios para el camino

- 67 Mensajes Presidencia CLAR
- 81 “Por qué Haití”
Ángel Darío Carrero, OFM
- 88 Comunidades víctimas del sismo
Conferencia Haitiana de Religiosos



Reseñas

- 92 Teología para la Misión Hoy
- 93 Seguir a Cristo
- 95 Comunidad y alteridad
- 96 Película: Siete almas _ _



Editorial

Ir. Paulo Petry, FSC
Presidente de la CLAR

La Revista CLAR ha respirado con dos pulmones y en un doble movimiento de oxigenación cuyo origen y destino se cruzan permanentemente: el de la teología y el de la Vida Consagrada, el de la Iglesia y el de la Vida Religiosa, el de la espiritualidad y el del compromiso, el de la mística y el de la profecía, el de la crítica y el de la esperanza, el de Dios y el de la vida, el de la Palabra y el del pobre... Siempre intenta referirse a temas teológicos y religiosos de atractiva actualidad y, de esta manera, reflejar y sostener el palpitar ideológico y programático de la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas y Religiosos.

De hecho, esta edición recoge al mismo tiempo la particular sensibilidad bíblica que vive hoy el Pueblo de Dios, avivado por el último Sínodo de los Obispos sobre *“la Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia”*, y el acercamiento de la CLAR a la Sagrada Escritura, tal como sucedió en su reciente Asamblea General que elaboró un Horizonte Inspirador que *“transita del encuentro de Jesús con la Sirofenicia (Mc 7,24-30) a la experiencia de la Transfiguración (Mc 9,2-10)”*. El nuevo equipo (Presidencia, ETAP, Secretariado), fiel a esta ruta, desea convertir a la escucha del Maestro de esta mujer extranjera, que le permitió a ella disfrutar de su categoría teológica, en punto de partida para el caminar de este trienio 2009-2012.

La Revista comienza con el primer número de este 2010 a proponer esta plataforma refiriéndose a la Palabra de Dios con una actitud que puede definir su manera de percibirla y asumirla, la capacidad de escucha. Se trata de un modo de ser humano, aún más, antropológico, de un estilo de vida espiritual y por eso comprometido y coherente, de un programa de vida bíblico y actual. Sobre esta base la escucha se vuelve mística por su relación con el silencio, “clima de Dios”; se torna profecía por su capacidad para interpretar los signos de los tiempos; se convierte en esperanza porque impulsa el compromiso con los pobres.

Al respecto insiste el Sínodo en precisar dos temas, las implicaciones de una escucha auténtica y su relación con el silencio:

La escucha auténtica es obedecer y actuar, es hacer florecer en la vida la justicia y el amor, es ofrecer tanto en la existencia como en la sociedad un testimonio en la línea del llamado de los profetas que constantemente unía la Palabra de Dios y la vida, la fe y la rectitud, el culto y el compromiso social (Mensaje Final del Sínodo, 10).

De ahí que:

Hagamos ahora silencio para escuchar con eficacia la Palabra del Señor y mantengamos el silencio luego de la escucha porque seguirá habitando, viviendo en nosotros y hablándonos. Hagámosla resonar al principio de nuestro día, para que Dios tenga la primera palabra, y dejémosla que resuene dentro de nosotros por la noche, para que la última palabra sea de Dios” (Nº 21).

Los cuatro artículos de fondo que le dan marco a la reflexión teológica de esta edición se refieren a esta relación entre Palabra de Dios y actitud de escucha y, más concretamente a la escucha como antropología, como terapia, como teología, como categoría nueva, como purificación. Rosa María Moreno Rodríguez, FSpS, terapeuta, nos recuerda que la escucha es aprendizaje “cuando se vive en una experiencia humana en la que hay afecto” y, por lo mismo, que es la única manera de ayudar al otro a asumir su propio camino de realización y proyección. Como dinámica de aprendizaje, entonces, la escucha contribuye a afirmar el carácter discipular de la Vida Consagrada que el Documento de Aparecida resalta en su manera de percibir el compromiso misionero del creyente en el mundo de hoy.

Por su parte, Antonieta Potente, OP, teóloga, hunde las raíces de la escucha en la condición antropológica que ubica al ser humano en sus dimensiones biológica, sociológica, cultural, sapiencial y espiritual. Allí inscribe la escucha como “gesto ético para poder vivir” y a partir de allí vislumbra una pedagogía, un itinerario, una propuesta, que no son ajenas al silencio, entendido como “punto de partida, resultado de un largo aprendizaje de aproximación a la realidad, despojamiento de todo concepto, epílogo o juicio seguro”; y como “puerta de entrada, para una escucha que nos permita volver a acoger, a ensanchar espacios mentales y de nuestras entrañas”.

Una teóloga, Lucia Weiler, IDP, y un teólogo, Vanildo Zugno, OFMCap, brasileños, profundizan la actitud de escucha acercándola al actual Horizonte Inspirador de la CLAR con su referencia bíblica. Ella reflexiona sobre el diálogo de Jesús de Nazaret con la Siro-fenicia, destacando la actitud de escucha del mismo Maestro que se deja interpelar por aquella mujer griega, cananea, extranjera, en un doble movimiento: de ella hacia Él para reconocer su misión de salvación universal y de Él hacia ella reconfirmándole su ciudadanía teológica. Se produce así un cambio de lógica, que se integra en un fenómeno de inculturalidad y que debe contribuir a resolver las desigualdades que imponen el sexo, la cultura, la condición social, la lengua, la religión.

Él, inspirándose en una muy profunda tradición bíblica y en una muy clara voz profética de la Vida Religiosa de América Latina y El Caribe, invita a una escucha de Dios que debe evitar el peligro de la idolatría, en relación con el poder y con el dinero, a una escucha de Dios que distingue muy bien entre el Dios de la vida y el dios del dinero, pero también, a una “escucha que no puede ser cuestión de palabras sino también de acción: o se sirve a Dios o se sirve al dinero”.

De esta manera, los artículos de esta revista anticipan una propuesta para las religiosas y los religiosos de este Continente que debe ser todavía aprobada por la Junta Directiva que se reunirá en Brasilia durante la cuarta semana de este mes de marzo: escuchemos a Dios donde la vida clama.

Las “perspectivas” comparten una experiencia comunitaria de lectura orante de la Sagrada Escritura y proponen unos esquemas de retiro como ambiente de escucha; ambas reflexiones contribuyen a recuperar el horizonte de un pueblo que afirma su identidad en la medida en que escuche la Palabra y en la medida de que

se den espacios de recuperación, como lo hacía Jesús de Nazaret. Los “subsídios para el camino” se afanan no solo a dar resonancia, con una interpretación de Haití hecha desde el alma y con los mensajes de Presidencia sobre los recientes terremotos, el de Haití y el de Chile, uno sucedido en la parte caribeña y otro en la parte latinoamericana de nuestra geografía, sino también a completar el concepto de la escucha con el compromiso de la solidaridad. No podía faltar en esta edición del nuevo trienio el anuncio oficial del nuevo Equipo de Teólogas/os Asesoras/es de Presidencia, ETAP, que es precisamente el consejo editorial de la Revista.

Colaboradores



Rosa María Moreno Rodríguez, FSpS

Rosa María Moreno Rodríguez nació en la Ciudad de México, D.F. Pertenece a la Congregación de las Hijas del Espíritu Santo. Profesora Normalista, Lic. en Psicología Educativa, Mtra. en Desarrollo Humano y candidata a Doctora en Investigación Psicológica. Tiene estudios en Sagradas Escrituras, Teología Espiritual, Liturgia, Planificación Pastoral, Formación Integral, Pastoral Educativa y Musicosophia. Su práctica profesional incluye la investigación, la docencia, la facilitación, la psicoterapia, cursos, seminarios, conferencias y talleres. Actualmente es Secretaria Adjunta de la Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Religiosas y Religiosos (CLAR) y Miembro de la Asociación de Biblistas de México, de la Asociación de Desarrollo Humano de México, A.C. y de la Asociación Internacional de Estudios Médicos-Psicológicos y Religiosos, con sede en Suiza.



Antonietta Potente, OP

Nací una primera vez, en Italia, cerca del mar, sin embargo continuo naciendo, también cuando ya no lo espero. Terminados los estudios, entré en la Congregación de las Hermanas Dominicas de Sto. Tomás de Aquino, de la que hago parte hasta hoy. Desde ese momento comencé a dedicar mi vida a la teología; conseguí el doctorado en Teolo-

gía Moral y seguí en la actividad universitaria. Actualmente vivo en Bolivia, con una familia Aymara y desde ahí continúo a mirar, pensar, escribir y dar clase en la Universidad y en otros centros de estudio.



Ir. Lucia Weiler, IDP

Religiosa brasilera de la Divina Providencia. Profesora de Sagrada Escritura y teología feminista en la Escuela Superior de Teología y Espiritualidad Franciscana en Porto Alegre (ESTEF). Hace parte del Consejo Nacional del CEBI. Colabora en cursos de lectura popular de la Biblia. Integra el Equipo de Teólogas/os Asesores de la Presidencia de la CLAR desde el 2003.



Fr. Vanildo Luiz Zugno, OfmCap

Fraile menor capuchino de la Provincia de Rio Grande do Sul (Brasil) con licenciatura en filosofía y maestría en teología. Enseña teología en la Escuela Superior de Teología y Espiritualidad Franciscana (Porto Alegre) y en el Centro Universitario La Salle (Canoas). También colabora en la formación de líderes eclesiales y en asesorías para la formación de la Vida Religiosa. Es miembro del Equipo de Teólogas/os Asesores de la Presidencia de la CLAR (ETAP).



P. Jean Hérick Jasmin, OMI

Sacerdote haitiano, Misionero Oblato de María Inmaculada. Hizo estudios en psicología de la personalidad y es candidato al doctorado en teología (Pontificia Universidad Javeriana– Bogotá). Dirige el Prenoviciado oblato en Bogotá, la pastoral de una zona en la periferia de Bogotá, y es miembro del consejo de la misión oblata de Colombia. Hace parte del Equipo de Teólogas/os Asesores de la Presidencia de la CLAR (ETAP).



Carlos Mesters, O.Carm

Nasci nos Países Baixos em 1931. Vim para o Brasil como seminarista Carmelita em 1949. Entrei no noviciado carmelita em 1951. Em 1954 fui enviado para estudar em Roma em 1954. Fui ordenado sacerdote em 1957. Estudei no Pontifício Instituto Bíblico de Roma e na École Biblique de Jerusalém. Formei em Teologia Bíblica com tese sobre o Apocalipse na Universidade S.Tomas em Roma.

Voltei para o Brasil em 1963. Fui professor de Bíblia no seminário em São Paulo e Belo Horizonte de 1963 até 1972. De 1972 até hoje trabalho com a Bíblia nas Comunidades Eclesiais de Base e faço parte do CEBI (Centro Ecumênico de Estudos Bíblicos).



Ángel Darío Carrero, OFM

Es teólogo, profesor universitario y escritor. Entre sus obras se encuentran los libros *Llama del agua* y *Perseguido por la luz*, ambos por la editorial Trotta, Madrid 2001 y 2008; su edición crítica del *Canto de la locura* de Francisco Matos Paoli, Terranova, San Juan 2005 y el guión cinematográfico del documental *Julia, toda en mí* (con Ivonne Belén). Sus textos aparecen en importantes antologías como

Antología de la literatura puertorriqueña del siglo XX de Mercedes López-Baralt (editorial de la UPR); *Cuerpo y Sangre*, de Siro López, (Ed. Siglo XXI); *Salmo fugitivo*, de Leopoldo Cervantes-Ortiz (Ed. Clie). Su obra literaria Desde 1998 es colaborador habitual del periódico *El Nuevo Día*. Celebra veinte años desde que realizó su primera entrevista para la prensa: al presidente de Haití, Jean Bertrand Aristide. Desde entonces ha entrevistado a figuras como: Rigoberta Menchú, Gustavo Gutiérrez, Álvaro Mutis, Benicio del Toro, Miriam Colón, Jane Goodall, José Saramago, Juan Segarra Palmer, Cintio Vitier, Fina García Marruz, Andrés Torres Queiruga, Franketiénne, entre muchos otros. Actualmente es el Custodio de los Franciscanos del Caribe.



Reflexión Teológica

La escucha desde la psicoterapia

Rosa María Moreno Rodríguez, FSpS

Una de las problemáticas que afronta el ser humano en la actualidad es la sordera. Incapacidad consciente o inconsciente para escucharse a sí mismo, escuchar al otro y escuchar a Dios. Sordera paradójica, acompañada en ocasiones por la mudez, ya que como los “ídolos (...) tienen boca y no hablan, tienen oídos y no oyen”¹. Ante esta realidad, la Psicología ofrece una propuesta a través de la Psicoterapia, como un medio de acompañar y sanar a la persona, a través de la “escucha” de su sufrimiento y dolencia que clama la vida².

Uma das problemáticas que afronta o ser humano na atualidade é a surdez. Incapacidade consciente ou inconsciente para escutar a si mesmo, escutar o outro e escutar a Deus. Surdez paradoxal, acompanhada em ocasiões pela mudez, já que como “ídolos (...) tem boca e não falam, tem ouvidos e não escutam”³. Diante dessa realidade, a Psicologia oferece uma proposta através da Psicoterapia, como um meio de acompanhar e sanar a pessoa, através da “escuta” de seu sofrimento e doença que clama a vida⁴.

¹ Sal 115,4-5

² Cf. Jn 10, 10b

³ Sal 115,4-5

⁴ Cf. Jn 10, 10b

INTRODUCCIÓN

“Escuchemos a Dios donde la vida clama”, es un imperativo que invita a las ciencias humanas y, en especial, a la teología, la psicología, la antropología, la sociología, la medicina, entre otras, a la reflexión transformadora y al diseño de nuevos paradigmas referentes a escuchar la Voz de Dios, en el hoy de la historia y en la vida que clama, de las mujeres y de los hombres de nuestro tiempo.

Reto y desafío, que exige de todo interlocutor un aprendizaje nuevo y creativo del sentido del “oír” simplemente, a “escuchar” clara y profundamente.

1. PRESUPUESTOS

El tema a tratar reconoce los siguientes postulados en el abordaje del mismo:

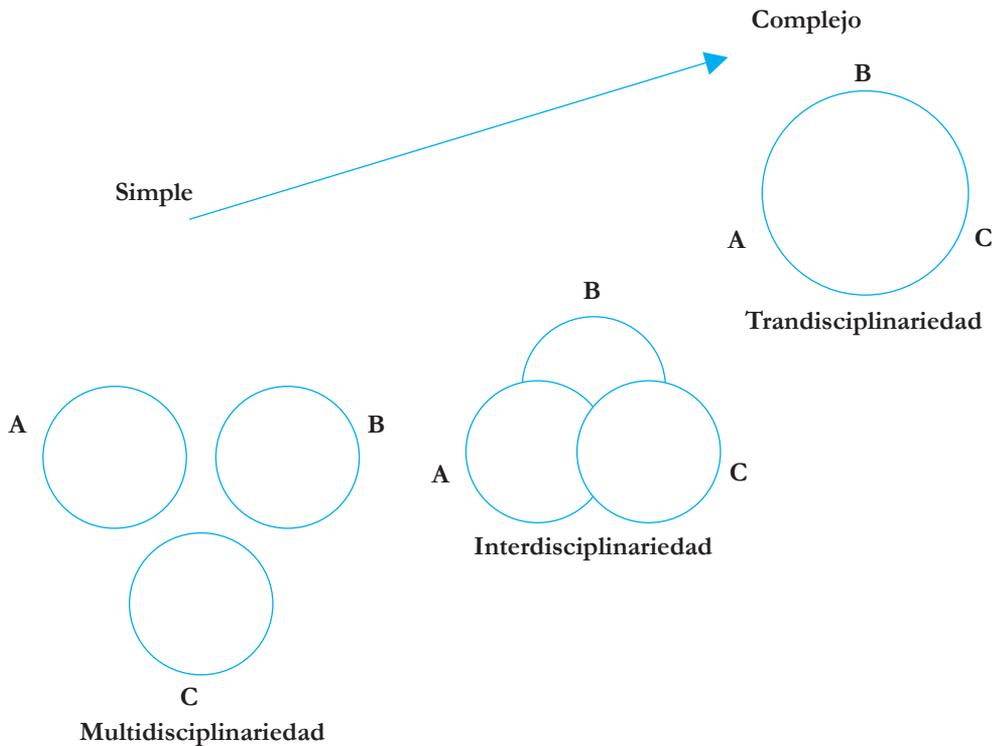
- En la actualidad, la ciencia es un proceso de comunicación en todos los ámbitos de la vida, en especial de la vida humana; proceso orientado y guiado por valores. La ciencia no puede ser separada de la experiencia vivida, ni tampoco los sabios del resto de la sociedad (Castanedo 2008)¹.
- La formación científica, con base en competencias, conlleva a integrar disciplinas, conocimientos,

habilidades, prácticas y valores. La integración disciplinar es parte fundamental del avance de la ciencia.

- Para llevar a cabo la integración disciplinar es importante destacar las siguientes dimensiones propuestas por Piaget (1979): a) la Multidisciplinariedad, que ocurre cuando alrededor de un interrogante, caso o situación, se busca información y ayuda en varias disciplinas, sin que dicha interacción contribuya a modificarlas o enriquecerlas; b) la Interdisciplinariedad, en la cual la cooperación entre disciplinas conlleva interacciones reales, es decir, una verdadera reciprocidad en los intercambios y, por consiguiente, un enriquecimiento mutuo; y c) la Transdisciplinariedad, en donde se llega a la construcción de sistemas teóricos totales (macrodisciplinas o transdisciplinas), sin fronteras sólidas entre las disciplinas, fundamentadas en objetivos comunes y en la unificación epistemológica y cultural. El siguiente gráfico muestra un ejemplo de la integración de tres disciplinas (A, B y C)
- Existen diversas aproximaciones al tema de la “escucha”, a partir de



“Escuchemos a Dios donde la vida clama”, exige de todo interlocutor un aprendizaje nuevo y creativo del sentido del “oír” simplemente, a “escuchar” clara y profundamente



varias disciplinas... En el presente artículo se llevará a cabo un acercamiento a la cuestión a través de la Psicología, en concreto de la Psicoterapia (A), como el lugar en donde la “escucha” se convierte en mediación de toda voz humana que clama libertad, dignidad, proyecto y realización. Clamores que son lugares de encuentro con el Dios de la Vida y que exigen de usted y de mí, tiempo, presencia y compasión². Una nueva “escucha” que invita también a lograr un proceso Inter-Transdisciplinario en el futuro de la investigación.

2. “ESCUCAR” DESDE LA PSICOTERAPIA

“Toda psicoterapia es psicoterapia de libertad. Pero de la libertad del ser humano, que no es puro proyecto sobre un vago fondo de creadoras energías vitales, sino proyecto y realización de una realidad corpórea y social. La psicoterapia no es de la psique, sino de toda la persona” (Rogers-Kinget, 1967).



La psicoterapia no es de la psique, sino de toda la persona”

Es preciso recordar que uno de los acontecimientos más importantes del siglo XX, en lo que se refiere al campo de la psicoterapia, fue el congreso *The Evolution of Psychotherapy* realizado en Phoenix, Arizona, en 1985³, en donde se reunieron algunos de los más reconocidos psicoterapeutas de la psicología contemporánea, tales como Bruno Bettelheim, Albert Ellis, Ronald Laing, Arnold L. Azarus, Rollo May, Salvador Minuchin, Carl Rogers, Virginia Satir, Paul Watzlawick y otros muchos, quienes trataron temas tan complejos como ¿Qué es la salud mental? ¿Qué es la psicoterapia? ¿Cómo se desarrolla ésta y cómo evoluciona? En este encuentro se pudo apreciar que, a pesar de los divergentes puntos de vista que existían entre ellos, compartían algunos puntos humanísticos, como el respeto a los homólogos en su fundamentación y práctica terapéutica y el gran sentido de responsabilidad frente a la persona que atienden.

En la psicoterapia, donde por excelencia continuamente se negocian significados, lo importante, desde una postura post-estructuralista, no es descubrir “lo real” de lo que pasa, sino el analizar cómo la historia personal capturada en un discurso crea una visión de la realidad, saturada por el problema, que excluye o descarta otras experiencias que, de ser tomadas en cuenta, aportarían elementos

para una historia alternativa, no saturada del problema. Ésta es la tarea que la Narrativa, como alternativa psicoterapéutica, propone: la construcción de historias diferentes. White plantea: “las historias que crean las personas sobre sus vidas determinan, tanto la atribución de significado a sus vivencias, como la selección de los aspectos de la experiencia que van a expresarse; estos relatos son constitutivos o moldeadores de la vida de las personas.

Ahora bien, existen diversos enfoques psicoterapéuticos que apoyan este proceso de liberación y desarrollo de la persona, tales como el psicoanálisis, el conductismo, el análisis transaccional, el enfoque rogeriano, el enfoque gestalt, la logoterapia, etc. El abordaje que se hará en este artículo será sobre el enfoque rogeriano, es decir, “*enfoque centrado en la persona*”.

Este enfoque tiene su idea fundamental en el siguiente enunciado: “El ser humano tiene la capacidad, latente o manifiesta, de comprenderse a sí mismo y de resolver sus problemas de modo suficiente, para lograr la satisfacción y la eficacia necesarias a un funcionamiento adecuado”.



“El ser humano tiene la capacidad, latente o manifiesta, de comprenderse a sí mismo y de resolver sus problemas de modo suficiente, para lograr la satisfacción y la eficacia necesarias a un funcionamiento adecuado”.

facción y la eficacia necesarias a un funcionamiento adecuado”⁴.

Noción clave que determina la responsabilidad atribuida por los psicoterapeutas a las diferentes variables que intervienen en el proceso terapéutico. No obstante, los resultados en la investigación sobre la eficacia de la psicoterapia han mostrado que parecen ser las variables comunes relacionadas con la persona (expectativa de sanación, fe en el terapeuta, etc.), con el terapeuta (empatía mostrada, “*capacidad de escucha*”, etc.) y, en especial, con la interacción terapéutica (alianza terapéutica) las que explicarían un mayor porcentaje del cambio terapéutico (Kernberg, 1972; Samstag, Muran y Safran, 2004, entre otros).

3. ¿QUÉ SIGNIFICA “ESCUCHAR” DESDE EL ENFOQUE CENTRADO EN LA PERSONA?

“A distinguir me paro, las voces de los ecos, y escucho solamente, entre las voces, una” (A. Machado)

Cada día se constata, con mayor realismo, que los seres humanos viven en una sociedad en la que predomina tener mucha prisa; una sociedad donde somos *incapaces de escuchar* a las personas que nos rodean y, lo que es aún más importante, *no sabemos escucharnos a nosotros mismos*. Cada día nos cuesta

más comunicar aquello que sentimos y necesitamos. No saber comunicar ni escuchar lo que está sucediendo en nuestro interior puede provocar a veces muchas inseguridades y angustias que nos abruman, y hacen que nos bloqueemos ante los acontecimientos que la vida nos presenta.

Sólo escucha quien está dispuesto a cambiar, quien está dispuesto a rectificar; quien está dispuesto a pedir perdón, a decir “me he equivocado”. Para poder escuchar hay que renunciar a la seguridad de la propia opinión y ponerse en duda uno mismo sin ningún reparo, como ha escrito Bollnow. Escuchar es sobre todo una actitud que se aprende cuando se vive en un espacio humano en el que hay afecto.

Escuchar es diferente de oír; escuchar es captar lo que no se quiere decir, pero que está en la superficie o en el fondo de lo que se dice (Reik, 1972). En consecuencia, oímos con nuestros oídos, pero escuchamos con nuestra mente, con la afectividad y con lo que somos en profundidad.

La habilidad básica más importante para todo psicoterapeuta es desarrollar “*la capacidad de ver y escuchar realmente a los otros*”. Esta acción capacita para com-

Escuchar es sobre todo una actitud que se aprende cuando se vive en un espacio humano en el que hay afecto.



prender más rápidamente a una persona, prescindiendo de muchas palabras y dudas. Una persona me puede decir que se encuentra perfectamente bien; sin embargo, se puede ver la ansiedad o la depresión en su rostro y gestos.

El escuchar en forma empática es el poder acompañar a una persona en su momento de gran felicidad, pena, angustia o desafío, dejando que ella dirija el camino. Cuando escuchamos en forma empática, le dejamos saber a la otra persona que estamos presente y que la acompañamos en su trayectoria. Hay conversaciones muy amenas, entre amigos o colegas, en que ambos competimos por hablar y compartir ideas. En cuanto al escuchar empático, no competimos por ser escuchados. Nuestro papel es el de estar presente, animar y acompañar a otra persona.

A simple vista, el escuchar parece algo fácil, pero su maestría requiere preparación, tiempo y práctica. La escucha empática es una habilidad adquirida. Y aun cuando es adquirida, debemos dedicar suficiente tiempo para ponerla en práctica. La escucha empática es incompatible con el apuro y con la vida tan acelerada. Tendremos que, por un momento, ponerla en cámara lenta, suspender nuestros pensamientos, nuestras necesidades y, olvidarnos de todo al enfocarnos en la perso-

na que nos habla. Es un proceso en el que no hay atajos.

La mayoría de las personas, cuando escuchamos a otra, lo hacemos no tanto por la escucha en sí misma, sino con el propósito de ayudarle a esa persona a resolver su desafío. El fin de la escucha empática, en cambio, es permitirle a quienes poseen la contrariedad, empezar a escucharse a sí mismos. En tanto se escuchan a sí mismos, la persona estará equipada para resolver sus propios retos.

A continuación describiremos algunas observaciones acerca de la “escucha empática”:

- Escuchar es un proceso psicológico que, partiendo de la audición, implica otras variables del sujeto: atención, interés, motivación, etc. Es un proceso mucho más complejo que la simple pasividad que asociamos al “dejar de hablar”.
- Escuchar significa: Observar y usar la mirada para “escuchar”. Esto puede comunicar: acogida, interés, envolver al otro, inspirar serenidad o, por el contrario, herir violentamente



El escuchar en forma empática es el poder acompañar a una persona en su momento de gran felicidad, pena, angustia o desafío, dejando que ella dirija el camino

con ojos de juicio, amenaza, sospecha, humillación; así como también atender, interesarse por el otro, estar disponible para el otro, aceptándolo como es, distinto. Para ello se requiere autoaceptación, centrarse en el otro pacientemente. Es él quien comunica. Además, escuchar significa “atender”, “ponerse en disposición de”; es necesario “acompañar” tratando de conocer y comprender cada vez mejor, comunicando confianza, dejándole “paso libre” mientras se expresa.

- Escuchar supone un cierto “vacío de sí”, de las cosas propias y de los prejuicios (aceptándolos se neutraliza su fuerza negativa). Escuchar es “hospedar” sin condiciones y sin cobrar el precio del “estar de acuerdo” o “someterse” al propio criterio o a las propias pautas en torno a la situación que se expone.
- La escucha no es percibida por quien comunica si no hay respuesta comprensiva, reflexiva, que nazca del eco del mensaje global percibido.
- La sensibilidad de una persona por otra, sólo puede ser llamada escucha empática cuando no está al servicio de necesidades narcisistas, sino de relaciones de objeto maduras, lo cual implica conciencia

de separación y ausencia de confusiones (Olden, 1958).

- Una “escucha de empatía generativa” es la experiencia interna de compartir y de comprender la condición psicológica de la persona en su organización jerárquica de deseos, sentimientos, pensamientos, defensas, controles, presiones superegoicas, capacidades, representaciones de sí y representaciones de las relaciones personales reales y fantásticas (Schaffer 1959).

Existen también algunos obstáculos para la escucha:

- Propios del ambiente físico (cansancio, “ecología de la comunicación” “formas naturales de estar físicamente”, distracciones, ruidos).
- Propios del área emocional: los propios sentimientos (ansiedad, agresividad, temor), el contagio de las emociones, la impaciencia, la pasividad, la tendencia a dar consejos...
- Propios del área cognitiva o mental: prejuicios morales, culturales, prime-

Saber “escuchar”, es:
aprender a Escuchar la verdad,
crear un puente. Me dejo ir hacia el otro,
y allí me gustaría ser momentáneamente,
respeto acogida y humildad.

ras impresiones, ocupaciones de la mente, la superficialidad.

Finalmente, se describen algunas estrategias que favorecen la comprensión en la escucha:

- Reconocer todos los sonidos que te llegan durante la conversación. Hay que segmentar, discriminar y reconocer.
- Seleccionar, entre todo aquello que se nos dice, lo más relevante. Lo verdaderamente importante lo agrupamos en unidades coherentes superiores y significativas.
- Interpretar, que significa atribuir un sentido a la forma que hemos seleccionado. Siempre será en base a una cosmovisión. Para ello, lógicamente necesitaremos unas micro habilidades que se basarán en: entender desde el contenido del discurso: intención, ideas principales y secundarias, discriminar lo que no sea relevante y comprender desde la forma: estructura, partes, nexos, tono y variante dialectal...
- Anticipar, en función de la entonación lo que, instintivamente, vamos a prever nos va diciendo la persona. También activamos la información que tenemos en nuestra memoria acerca de la persona, sobre el tema o

el estilo... en función de lo que ya se ha dicho.

- Inferir fuentes de información no verbales como son el contexto situacional (si estamos andando, haciendo algo...) y el contexto del propio hablante (gestos, cara, movimiento, vestir...) Esto nos exige por lo tanto saber interpretar tanto los gestos como la situación.
- Y retener, que consiste en ir guardando todos los datos en la memoria a corto plazo. Pero una vez finalizada la conversación, pasamos a nuestra memoria a largo plazo aquellos beneficios de cultura general y demás que guardaremos durante mucho tiempo.

A MANERA DE CONCLUSION

Saber “escuchar”, decía Rubem Alves es:

Aprender a Escuchar la verdad, es crear un puente. Me dejo ir hacia el otro, y allí me gustaría ser momentáneamente, respeto acogida y humildad. Soy una suspensión momentánea y sentencias de ideas preconcebidas para tratar de comprender lo que el otro quiere decirme desde el contexto. El otro, este desconocido tan diferente de mí, este espejo donde me miro reflejado.

Yalom (1984) corrobora en su obra *Psicoterapia existencial* que cuando nadie mira, el terapeuta añade en su “escucha empática” el ingrediente fundamental de “añadidos” furtivos que inexplicablemente produce la vida en las personas que atiende. Estos ingredientes son difíciles de enumerar y más aún de definir. Porque, en realidad, ¿es posible definir y enseñar cualidades tales como la compasión, la presencia, la preocupación por alguien, la ampliación del propio yo en el otro, la capacidad de tocar a la persona en los niveles más profundos?

El siguiente caso de la psicoterapia moderna es una muestra a seguir:

En 1892, Sigmund Freud trató, con resultados muy positivos, a Elisabeth von R., una joven que padecía de dificultades psicógenas para andar. Freud atribuyó su éxito exclusivamente a su técnica terapéutica de la abreacción, es decir, *al alivio de ciertos deseos y pensamientos nocivos mediante la técnica de hablar de ellos para eliminar la represión*. Sin embargo, al estudiar sus notas, llama la atención el resto de las actividades terapéuticas que llevaba a cabo con la paciente. Por ejemplo, la envió a visitar la tumba de su hermana y la indujo a mantener una cita con un joven a quien encontraba atractivo. Dio muestras, asimismo,

de un interés amistoso por las circunstancias que la rodeaban, sosteniendo entrevistas con algunos parientes de la joven, en un intento de beneficiarla, por ejemplo, suplicó a su madre que mantuviera abiertos los canales de comunicación, para permitir a Elisabeth una descarga periódica de sus pensamientos.

Enterado por aquella de que la joven no tenía la menor posibilidad de casarse con el viudo de su hermana, Freud le transmitió personalmente esta información. Ayudó también a desenredar los líos financieros de la familia. En distintas etapas, enseñó a Elisabeth a afrontar con serenidad el hecho de que el futuro de todo el mundo es inevitablemente incierto. La consolaba, repitiéndole que no era responsable de sus sentimientos indeseables y, le hacía saber, que el hecho de sentirse culpable por éstos era una prueba evidente del elevado valor moral de su carácter. Por último, después de concluir la terapia, se procuró una invitación para asistir a una fiesta a la que debía concurrir también Elisabeth, a fin de tener la oportunidad de ver-

“La escucha del otro, donde la *vida clama*”: pan, trabajo, salud, derechos, libertad, amor, valoración, reconocimiento, atención, comprensión, afecto, dignidad, “escucha empática”, etc., es aprender a “*escuchar a Dios*”.

la bailando agitadamente. Uno se pregunta hasta qué punto ayudaron estos “añadidos” furtivos en la curación de Elisabeth. Excluirlos de la teoría sería un craso error.

“La escucha del otro, donde la *vida clama*”: pan, trabajo, salud, derechos, libertad, amor, valoración, reconocimiento, atención, comprensión, afecto, dignidad, “escucha empática”, etc., es aprender a “*escuchar a Dios*”.

AUTORREFLEXIÓN



1. ¿Cómo es mi escucha?
2. ¿Me interesa escuchar el clamor de las personas que me rodean?
3. Cuando alguien me escucha con empatía, ¿qué sentimientos despierta en mí?
4. ¿Cómo manejo el silencio en el proceso de la escucha?
5. ¿He aprendido a escuchar a Dios en la escucha a la persona?
6. ¿Qué aspectos podría mejorar para madurar en el arte de la escucha?

NOTAS

¹ CASTANEDO, Celedonio, *Seis enfoques terapéuticos*, 2ª .Edición, El Manual Moderno, México, 2008, p. 265.

² DA N° 356.

³ En este Congreso estuvo presente el Dr. Celedonio Castanedo y es quien escribe esta crónica en su libro *Seis enfoques psicoterapéuticos*, p. XV.

⁴ ROGERS Carl y G. KINGET Marian, *Psicoterapia y relaciones humanas*, Alfaguara, 1967, Madrid-Barcelona, p. XVIII, p. 28.

• CASTANEDO, Celedonio, *Seis enfoques terapéuticos*, 2ª .Edición, EL Manual Moderno, México, 2008, p. 451.

• PIAGET, Jean, *La epistemología de las relaciones interdisciplinarias*, 1979.

• ROGERS, Carl y G. KINGET Marian, *Psicoterapia y relaciones humanas*, Alfaguara, Madrid-Barcelona, 1967, p. 365.

• YALOM, Irvin D., *Psicoterapia existencial*, Editorial Herder, Barcelona, 1984, p. 641.

REFERENCIAS

• BOLOGNINI, Stefano, *La empatía psicoanalítica*, Grupo Editorial Lumen, Buenos Aires-México, 2004, p. 285.



Acercamiento antropológico de la escucha

Antonieta Potente, OP

Recorrer los complejos hilos de la trama ético-existencial de la escucha; este artículo es simplemente un homenaje a la escucha y a sus órganos principales, y a todos los y las que, a lo largo de la historia, han escuchado y siguen escuchando, *desde lo alto de los cielos*, o desde los profundos abismos “*para dejar a los sonidos ser ellos mismos*”

Recorrer os complexos hilos da trama ético-existencial da escuta; este artículo é simplesmente uma homenagem à escuta e a seus órgãos principais, e a todos os e as que, ao longo da história, tem escutado e seguem escutando, *desde o alto dos céus*, ou desde os profundos abismos “*para deixar os sons serem eles mesmos*”.

Todo el mundo que me conoce, sabe esa historia. La explico continuamente. En cualquier caso, en aquella habitación silenciosa, escuché dos sonidos, uno agudo y otro grave. Después le pregunté al ingeniero responsable por qué, siendo la habitación tan silenciosa, había escuchado dos sonidos. Me dijo: “Describalos”. Lo hice. Me dijo: El agudo era el funcionamiento de su sistema nervioso. El grave era la circulación de su sangre (John Cage).¹

El funcionamiento del sistema nervioso... la circulación de la sangre... quizás, es ésta la expresión más común de nuestra escucha. O, quizás, este ejemplo, nos hace caer en la cuenta de esta bellísima posibilidad que tenemos, desde nosotras/os, sobre todo cuando *la habitación* —como dice John Cage— o más todavía la realidad, son *tan silenciosas*. Sin embargo, el desafío, para todas/os nosotras/os, es el de transfigurar el oír en escucha.

Es así como intento esbozar este artículo, entre sonidos agudos y graves; y lo primero que hago es preguntarme ¿qué entendemos por escucha? Y más: ¿qué significa acercarse antropológicamente a la escucha?

Sin embargo, mientras esbozo este cuadro con intensos claroscuros, me llega, insistentemente, el eco de

una de las últimas noticias: terremoto en Haití. En este caso, la realidad se silencia repentinamente y me parece estar en una *cámara anecoica*, un espacio pensado y construido totalmente —techo, paredes, piso— para absorber y anular completamente las reverberaciones del sonido. Y así es, para mí, la situación de Haití; espacio en que de repente se anulan las reverberaciones de cada sonido y, con ello, cada pensamiento y visión.

A las primeras preguntas, entonces, añado otra: ¿escuchar qué o a quién?

De por sí, adelanto que no contestaré a estas inquietudes, porque pienso que estas preguntas no tienen respuestas ciertas, sobre todo añadiendo este último detalle de lo acontecido en Haití, en donde cada pregunta, formulada por ideologías o doctrinas, de repente se ha transformado en la única grande cuestión existencial del ser humano y de todos los seres, sintetizada en el derecho más elemental: el derecho a vivir, y manifestada en miradas e intensos silencios.

Lo que haré entonces, será simplemente recorrer los complejos hilos de esta trama ético-existencial y al final, este artículo será simplemente un ho-



Sin embargo, el desafío, para todas/os nosotras/os, es el de transfigurar el oír en escucha.

menaje a la escucha y a sus órganos principales, y a todos las y los que, a lo largo de la historia, han escuchado y siguen escuchando, *desde lo alto de los cielos, o desde los profundos abismos*.

1. LO ANTROPOLÓGICO

Con respecto a lo específico de este título, considero casi retórico recordar que hablar de antropología significa hablar del ser humano en sus múltiples dimensiones: biológica, sociológica, cultural, sapiencial, espiritual, etc.

Arte de la curiosidad humana, la antropología, a lo largo de la historia, se desenvuelve toda alrededor de nosotros, los seres humanos, individuos y pueblos. Percepción del ser y de sus organizaciones colectivas, sociales y culturales; pasando a través de una larga historia entre *evoluciones, revoluciones y revelaciones*. Desplazamientos continuos de ideas e historias que, junto a nuevos descubrimientos y nuevas comprensiones, se tornan filtro de lectura de la situación real del ser humano y luego se sistematizan entre especificidades y métodos: *paleontología, genética, etnología, etnografía, geología y arqueología prehistórica e historia*.

Con esto, está claro que, cuando hablamos de antropología nos referimos a algo *que carece de un significado unívoco*², así que, entre asombros,

dudas y múltiples interpretaciones, llegamos a nuestra época contemporánea, tras postmodernidad o hipermodernidad, sin todavía tener una definición única de antropología. Lo que sin embargo podemos percibir, es que, dentro de un marco muy amplio, hoy en día llegamos a hablar de nosotros los seres humanos, reconociéndonos en una extraña y profunda simbiosis con nuestro entorno: una verdadera y propia: eco-antropología. Este nuevo *arjé* o principio que nos revela profundamente ligados a los demás seres y recursos naturales, nos invita a repensarnos y, entonces, a repensar también nuestra escucha.

Así que, volviendo a lo nuestro, más allá de cada definición que podemos dar de este arte antropológico, percibimos que la escucha es una entre las diferentes y complejas posibilidades humanas, hecha de historias y culturas, pero también de geografías y sensibilidades, entre imaginarios individuales y colectivos diferentes.

¿Qué enfoque escojo yo para hablar de eso? ¿A qué antropología me refiero? Sinceramente no sé, ni me esfuerzo para saberlo. Lo único que sé, es que no quiero alejarme de la elocuente rea-

Hablar de antropología significa hablar del ser humano en sus múltiples dimensiones: biológica, sociológica, cultural, sapiencial, espiritual, etc.



lidad, que sobresale, imponiéndose a nuestros oídos, buscando —entre los intersticios de nuestros oídos— acogida y complicidad.

En esta perspectiva, entonces, hablamos de escucha, como posibilidad que tenemos de volver a tejer relaciones que nos den la posibilidad de recuperar las más sutiles y profundas tramas de la historia eco-humana de nuestros tiempos. Y aquí, entonces, un primer dato importante: la escucha, sin el contexto, no es verdadera escucha; la escucha sin estas múltiples geografías y sus infinitas subjetividades, no significa nada. En la escucha los pueblos han crecido, han aprendido, han hecho procesos de cambio siguiendo nuevas trayectorias y descubriendo diferentes criterios para interpretar la vida. No sólo las religiones son propietarias de este arte antropológico, ni sólo las culturas sistematizadas en eruditas síntesis. La escucha es propiedad de lo humano, derecho a un aprendizaje constante, así como a la búsqueda y a la hermenéutica que tantas veces, sin embargo, el miedo a la alteridad y a lo desconocido, silencia y oculta para que todo siga su curso normal sin ninguna alteración y posibilidad de cambio.

La escucha está relacionada con la historia y la historia es parecida al *Tremendum Mysterium*, que desconcierta la razón y provoca pánico, que no invo-

lucra sólo a los órganos auditivos, sino otras sensibilidades y que no se desvela sólo entre el *vestíbulo y el altar del templo*, sino en las coordenadas más comunes de la existencia humana y cósmica. No sólo donde reside el sacerdote antes y durante la ofrenda del sacrificio, sino donde reside el pueblo, fuera del templo, como describe sutilmente Lucas, en su evangelio (Cf. Lc 1, 8-22).

Probablemente lo que tenemos que rescatar es exactamente esto: el lazo entre la escucha y la realidad, la historia y sus ritmos; ritmos ecoantropológicos, ritmos de la vida. Ritmos que hay que asimilar para poder aprender a vivir juntos, en esta complejidad histórica, en donde, hoy en día, nadie puede pensarse hijo único ni en su cultura, ni en su religión o en su género y especie. *En el pasado, la interrelación entre los hombres era más una teoría que una praxis. Hoy en día, es un hecho existencial*—escribe Raimon Panikkar—.

Ninguna cultura, ninguna religión, puede resolver por sí sola el problema humano. El hombre no se limita al hombre blanco, al marxista o al hombre rico. La identidad humana ya no se define en términos



Este nuevo *arjé* o principio que nos revela profundamente ligados a los demás seres y recursos naturales, nos invita a repensarnos y, entonces, a repensar también nuestra escucha.

de civilización, de cristianismo, de educación o de ciudadanía nacional o imperial. De ahí la absoluta necesidad de una fecundación mutua entre todas las tradiciones humanas (...) Todos estamos vivencialmente relacionados y la solución nunca podrá ser unilateral. (...) La salvación viene de arriba y de abajo, de la derecha y de la izquierda, de dentro y de fuera. Cualquier mesianismo resulta sospechoso³.

La escucha de esta *realidad real* —para utilizar una expresión de Octavio Paz— ciertamente no es sencilla, porque no tenemos que ver con ideas claras y distintas; ni con gestos homologados y con sonidos nítidos. Escuchar voces tiene diferentes efectos y reacciones, a veces opuestas y paradójicas.

Sin embargo, percibimos que detrás de una cultura que intenta globalizarnos, la diversidad y todos sus fractales reflejos, son un dato importante.

2. ANATOMÍA DE LA ESCUCHA

Como siempre y especialmente en espiritualidades dualistas, en que se ha separado la sensibilidad del espíritu de la del cuerpo, pensamos que la escucha intensa de Dios y de la realidad, no tengan nada que ver con el largo itinerario anatómico que nos inicia

a este gesto ético. Y es por eso por lo que, antes de ahondar en esta actitud me gustaría adentrarme en las fibras más secretas de la fisiología humana para descubrir qué acontece cuando escuchamos.

Es verdad que por la escucha, se engendran bellísimos y secretos itinerarios interiores, se cultivan encuentros y sueños y perspectivas de paz (Cf. Sl 85,9). Se abren caminos de profundas reconciliaciones en el ser y entre los seres y nuestro entorno. Pero todo eso no está separado de la compleja anatomía de nuestro órgano auditivo que, probablemente, conocemos muy poco para poder valorarlo y aprovecharlo.

El oído, esta extraña escultura de los seres vivos, parte de los órganos que permiten el equilibrio y la audición. Órgano desarrollado no sólo entre los seres humanos, sino en muchísimos animales, terrestres y acuáticos, como los cetáceos, que, en algunos casos, superan las capacidades de audición de los seres humanos. En todos estos seres vivos y por la anatomía del órgano auditivo, es como si se trazara un recorrido. Así que podríamos decir que este órgano nos abre a un camino: *bodos* —en griego—, y por eso se torna un preciosísimo órgano del método (*meta-bodos* = camino hacia).



La escucha, sin el contexto, no es verdadera escucha

Este recorrido sigue comúnmente, un itinerario por zonas: oído externo, medio, interno. Entramado elástico, entre cartílago y piel, sensibles fibras musculares; un verdadero espacio: *pa-bellón auricular*. Y luego un conducto exterior, con sus propias estrategias de defensa, para guardar las cosas que acontecen en la interioridad. Una compleja arquitectura; corredores que armónicamente unen sensibilidades y comprensiones (oído medio), interminables intersticios de conexión entre una y otra parte. Formas geométricas surrealistas, entre conos, superficies planas, ovaladas y cilíndricas. Miniaturas de huesos, capaces de alquímicas transformaciones. Acogidas de ondas sonoras, que permiten avisar la llegada de algo o alguien, y que transitan el largo corredor o laberinto de nuestras posibilidades auditivas. Un recorrido que no sirve para confundir como si se tratara de un laberinto humano, sino para permitirnos quedar en equilibrio, entre la noción de espacio y movimiento.

Entonces, escuchar bien es también fuente de equilibrio, los oídos no sirven sólo para escuchar algo sino para quedarnos misteriosamente en equilibrio, entre psique, entorno comunitario y cósmico. Escuchar bien, es gesto ético para poder vivir.

3. ENTRE ESCUCHA Y VISIÓN: UNA VERDADERA LECTIO DIVINA

El oído, este delicado órgano que tiene la capacidad de despertar las sensibilidades, las ideas, pero también las visiones, como describe bellamente el autor o la autora del Primer libro de los Reyes (19, 11-13); entre percepción de “alguien que pasa” y lo que acontece: *voz de sutil silencio*. Escuchar y ver, implica nuestra múltiple y multiforme sensibilidad. En la perspectiva bíblica se desvela un juego sutil entre palabras y acontecimientos y, entonces, entre la escucha y la visión. El mismo idioma bíblico se lo define como el idioma de la visión, palabra creada para traer a la mente; evocación de movimientos y gestos, más que de conceptos para *analizar ingeniosamente las ideas*. *Dabar y Debarim*, palabra y acontecimientos; así que se escucha para aprender a ver y se mira, para poder escuchar. Escuchar es entonces dejar que algo se desvele, no por haber entendido conceptos sino por haber visto, oído y palpado la vida (Cf. 1Jn 1, 1-4). Escuchar, es, según la tradición bíblica, el único imperativo ético-místico de la vida. Así que tampoco las Escrituras, se comprenden simplemente por los conceptos que las



Escuchar bien es también fuente de equilibrio, escuchar bien, es gesto ético para poder vivir.

palabras expresan, sino por el sonido y la visión de los hechos que nos alcanzan desde la realidad. Una “palabra”, entonces, que llega al ser humano de modo imperioso y le *asalta* a través de hechos reales y no por simples conceptos, sino *hechos que provocan en su conciencia, el incendio del verbo...*⁴.

De por sí esto no es contrario a lo que sucede en la sensibilidad y en la cotidianidad de nuestro estar en un contexto. De por sí cuando queremos explicar qué es el sonido, hablamos de impacto, recorrido de una onda a través de un medio material: gas, líquido o un simple objeto. Esta irrupción o incidencia sobre una superficie tiene un efecto de reflexión que devuelve la onda sonora y un efecto de absorción que absorbe parte de la energía de la onda tras el impacto. Mensajeros de los sonidos son el aire, el viento —se dicen en muchas culturas— y muchísimos, el agua. Se entiende porque entonces, Jonás vuelve a escuchar desde el vientre de una ballena, espacio húmedo y probablemente vientre de uno de estos animales marinos que tienen sus órganos auditivos muy desarrollados. Pero también espacio vital, espacio existencial, acumulación de plancton, para poderse nutrir. ¿Qué significa esto? El lazo entre la realidad y el oído son muchos; todo nos toca, nos alcanza, como reflejo o como presencia que se impone. Entonces, no quitar

la mirada de la realidad, del vecino, del próximo, de la alteridad y del entorno (Cf. Is 58, 7); un desafío, algo que casi nos suena como utopía, iniciación a un viaje y a una búsqueda que parece no acabar nunca. Sin embargo es este el reflejo de la escucha, reflejo sonoro y visual, escuchado y visto, que provoca una reacción, entre fugas, constantes intentos de distracción o intensas permanencias, como canta bellamente el adagio benedictino: *Escucha hijo...* son las primeras palabras que nos introducen en la regla de San Benito y que casi en seguida, en el mismo prólogo se tornan imperativo activo: *levantémos...* ya que *la Escritura nos exhorta...*

Entonces, otro dato importante: la relación entre la escucha y el movimiento es fuerte. La realidad busca complicidad, y entre claroscuros resuena como apelación, cada día, a muchos oídos despiertos y atentos.

Probablemente es ésta la escucha como acto verdaderamente religioso, es decir capaz de *re-legare*, crear lazos, restablecer relaciones en un tejido de complicidades.



El silencio, puerta de entrada, entonces, para una escucha que nos permita volver a acoger, a ensanchar espacios mentales y de nuestras entrañas

4. LA PARADÓJICA PUERTA DE ENTRADA: EL SILENCIO

Sin embargo, lo que escuchamos no son simplemente ondas sonoras, provocadas por una voz, un instrumento, un ruido, sino más bien paradójicos elementos de la vida, realidades elocuentes así como herméticas, sonidos y silencios, suspensiones y largas pausas del sentido de la vida misma, de los acontecimientos y de los otros. A veces acontecimientos *sin gracias ni belleza...* (cf. Is 53, 2) Un sentido que hay que descubrir, desvelar, porque casi nunca es inmediato como nos gustaría. La escucha *se efectúa en un recorrido* —parafraseando a la filósofa Carmen Pardo Salgado— no sólo en el órgano auditivo interno, sino en la realidad existencial y cotidiana de nuestras vidas: intersticios de los espacios familiares o del trabajo, tiempos reales y cronológicos, pasados en medio de ruidos o silencios. Espacios públicos en las plazas en las que irrumpe la voz de la sabiduría (cf. Pro 9,1-4) o en las “celdas” o pozos interiores de cada uno en largas horas de soledad. Espacios místicos y políticos al mismo tiempo; espacios ético-contemplativos, donde lo que vivimos es más parecido a un lento aprendizaje que al logro de algo que habíamos programado.

Ninguna sabiduría, ni filosofía de vida, han confinado la escucha a espacios y tiempos privilegiados, aunque a veces sí, lo intentaron. La escucha es una persistente constante en la vida de cada una/o; el gesto más repetitivo de los seres humanos, entre *lectio, ruminatio, meditatio* (...) como diría la antigua tradición cristiana. El gesto oportuno, dentro de la silente realidad que nos rodea. En realidad es difícil dar sentido a este título: antropología de la escucha (...) porque la realidad, la fatiga, el vivir, las emociones del ser humano, sus sensibilidades anímicas, están fuera de cada palabra o concepto, así que, paradójicamente en esta economía, el sinónimo verdadero de la escucha es el silencio. Ese silencio que como dije al comienzo, citando al compositor John Cage, es el que nos permite percibir hasta la sonoridad de nuestra sangre o de nuestro sistema nervioso. Ese silencio es la posibilidad creativa más bella que el ser humano tiene, para poder emprender el largo diálogo con la realidad. No un privilegio, ni una separación de la realidad, sino la verdadera posibilidad de crear el espacio. El silencio; para algunos, simple *intuición contemplativa*; para otros, *punto de partida* frente a algo que apenas se vislumbra



En cada tradición religiosa y sapiencial, en torno a la escucha nace una pedagogía, indicando un itinerario verdadero y exacto: para algunas/os *lectio*, para otros estudio, silencio, o mirada.

y que parece abarcar dimensiones que superan aquellas síntesis lógicas y calculables de nuestras vidas. El silencio, *punto de llegada*, resultado de un largo aprendizaje de aproximación a la realidad, despojamiento de todo concepto, epílogo o juicio seguro. El silencio, puerta de entrada, entonces, para una escucha que nos permita volver a acoger, a ensanchar espacios mentales y de nuestras entrañas. Que nos permita recuperar relaciones perdidas o simplemente ignoradas, por pensar en ser los poseedores de la verdad o de la razón primera y última, frente a una belleza o verdad, *plural y otra*. Acordémonos de que el mismo pueblo bíblico, desde el cielo, *o desde el fuego ardiendo, no recibió un libro sino que escuchó una voz*.

La escucha entonces no es el arrogante estilo de quienes ya tienen respuestas porque ya oyeron y fijaron todo en sus síntesis ciertas. La escucha es la insuficiente e incierta visión que se engendra cada vez que se encuentra alguien o algo y que se transfigura en la necesidad de escuchar todavía más. Entonces, escucha, búsqueda, visión son el difícil itinerario de la vida, entre la *repetición (mishná) y el estudio (talmud)* —como escribe Marc-Alain Ouaknin— *mientras se aprende cotidianamente “la paciencia del sentido”*⁵.

Escuchar, en efecto, no es un acto espontáneo, sino un movimiento de to-

das las fibras de nuestro ser. Escuchar —reitero— es un recorrido, diríamos un difícil recorrido de la historia humana. Por la escucha o la no escucha, la historia ha tejido lazos de vida o de muerte, ha eliminado y sigue eliminando, silenciando, matando personas, explotado sin tregua recursos naturales, géneros, enteras culturas y religiones... La escucha o la no escucha tienen el poder de dar la palabra o de quitarla, de vivificar la memoria o de borrarla. Este gesto, por lo tanto, no es tan neutral como pensamos y no está relacionado sólo con la intimidad de nuestras historias personales y privadas. Por eso, en cada tradición religiosa y sapiencial, en torno a la escucha nace una pedagogía, indicando un itinerario verdadero y exacto: para algunas/os lectio, para otros estudio, silencio, o mirada.

Concluyo citando una vez más al músico y compositor John Cage: *En esta pieza se supone que no estás escuchando la “música”, más bien que estás escuchando los ruidos que de otra manera te habrías perdido. Ese es el arte de la pieza, la apreciación de los ruidos de fondo...* (el sonido del silencio). Ojalá también nosotros podamos escuchar algo y a alguien que hasta hoy nos habíamos perdido: religiones y religiosidades, cultura y culturas, géneros humanos y cósmicos...

NOTAS

- ¹ CAGE, John, músico y compositor norteamericano (1012-1992) autor de *Escritos al oído*, 1999. p. 52.
- ² Cf. “*Antropología*”. *Diccionario de filosofía*, Herder. Barcelona 1996.
- ³ PANIKKAR, Raimon, *El silencio de Buda. Una introducción al ateísmo religioso*, 2000. pp. 40-41.
- ⁴ Cf. André Chouraqui. *La vita quotidiana degli uomini della bibbia*, 1988. p. 220.
- ⁵ OUAKNIN, Marc-Alain, *Bibliothérapie. Lire, c'est guérir*, 1994. p. 25. Citado por MESCHONNIC, Henri, En: *Un golpe bíblico a la filosofía*, 2007. p.67

REFERENCIAS

- CAGE, John, músico y compositor norteamericano (1012-1992) autor de *Escritos al oído*. 1999. p. 52.
- Cf. “*Antropología*”. *Diccionario de filosofía*, Herder, Barcelona 1996. PANIKKAR, Raimon, *El silencio de Buda. Una introducción al ateísmo religioso*, 2000. pp. 40-41.
- Cf. CHOURAQUI, André, *La vita quotidiana degli uomini della bibbia*, 1988. p. 220.
- OUAKNIN, Marc-Alain, *Bibliothérapie. Lire, c'est guérir*, 1994. p. 25. Citado por MESCHONNIC, Henri, En: *Un golpe bíblico a la filosofía*, 2007. p.67.



Mulher

siro-fenícia: um encontro transgressor e revelador

Lucia Weiler, IDP

Inició una reflexión a partir del primer icono bíblico del horizonte inspirador de la CLAR: la mujer Siro-Fenicia. Ella y su hija son protagonistas de la escena.

El encuentro con Jesús es un transgresor de una tradición obsoleta, que discrimina y excluye, es revelador de una nueva lógica, de un nuevo lugar de salvación: “escuchar a Dios donde la vida clama!”

La Vida Religiosa es llamada a “atravesar caminos” tener el coraje e transgredir fronteras geográficas, culturales y religiosas. Mirar el mundo a partir de “otro lugar” donde la vida sufrida se eleva en un clamor ético, suplicando por la dignidad y la igualdad. Implica aprovechar las migas, sin contentarse con ellas, luchando por la mesa de la dignidad, a través del compartir igualitario, señal del Reino de Dios.

Iniciamos uma reflexão a partir da primeira ícone bíblica do horizonte inspirador da CLAR: Mulher Siro-Fenícia. Ela e sua filha são protagonistas da cena.

O encontro com Jesus é transgressor de uma tradição obsoleta, que discrimina e exclui, e revelador de uma nova lógica, de um novo lugar salvífico: “escutar Deus onde a vida clama!” A Vida Religiosa é chamada a “atravessar ruas”, ter coragem de transgredir fronteiras geográficas, culturais e religiosas. Olhar o mundo a partir de “outro lugar”, onde a vida sofrida se eleva em clamor ético, suplicando por dignidade e igualdade. Implica em aproveitar as migalhas, sem contentar-se com elas, lutando pela mesa da dignidade, através da partilha igualitária, sinal do Reino de Deus.

O horizonte inspirador da CLAR, para o triênio 2009–2012 convida-nos a entrar numa relação dinâmica com duas ícones bíblicas: a do encontro da mulher siro-fenícia com Jesus (Mc 7,24-30 / Mt 15,21-28) e a da transfiguração de Jesus (Mc 9, 2-13 / Mt 17,1-9). Nosso objetivo é iniciar uma reflexão conjunta sobre a riqueza destas duas cenas bíblica, tendo como ponto de partida a primeira.

Seguimos um caminho progressivo, dando pequenos passos para adentrarmos na dinâmica narrativa do evangelho de Marcos, que nos legou esta história profundamente humana, com pequenas variantes em Mateus como podemos observar na sinopse:

A mulher cananéia

Mt 15,21-28

²¹ E tendo saído dali, Jesus retirou-se para a região de Tiro e Sídon.

²² E eis, que uma mulher cananéia, daquela região, gritava dizendo:

Tem compaixão de mim, Senhor, filho de Davi: minha filha está sendo cruelmente atormentada por um demonio.

²³ Ele não lhe respondeu palavra (alguma), seus discípulos, aproximando-se, pediam-lhe, dizendo:

Despede-a, pois (ela) grita atrás de nós.

²⁴ Ele, respondendo, disse:

Não fui enviado senão às ovelhas perdidas da casa de Israel.

A mulher Siro-fenícia

Mc 7,24-30

²⁴ Tendo se levantado dali, foi-se para a região de Tiro, e entrando numa casa, queria que ninguém soubesse, mas não conseguiu ficar escondido,

²⁵ Pois logo em seguida, uma mulher, que ouvira falar a seu respeito, cuja filha tinha um espírito impuro, veio e atirou-se a seus pés.

²⁶ A mulher era grega, siro-fenícia de origem, e pedia-lhe que expulsasse o demônio de sua filha.

²⁵ A mulher, porém, veio e prostrou-se diante dele dizendo: Senhor, ajuda-me!

cf. v. 25

²⁶ Ele, respondendo, disse:
Não é bom tomar o pão dos filhos e atirá-lo aos cachorrinhos.

²⁷ Ela disse:
É sim, Senhor; pois também os cachorrinhos comem das migalhas que caem da mesa de seus donos!

²⁸ Então, respondendo, Jesus lhe disse:
Ó mulher, (é) grande a tua fé!
Seja-te feito como queres!
E a partir daquela hora, sua filha ficou curada.

²⁷ E ele lhe disse:
Deixa que os filhos se saciem primeiro; pois não é bom tomar o pão dos filhos e lançá-lo aos cachorrinhos.

²⁸ Ela respondeu e disse-lhe:
É verdade Senhor, também os cachorrinhos, debaixo da mesa, comem das migalhas das crianças.

²⁹ E ele lhe disse:
Por causa desta palavra, vai: o demônio saiu de tua filha.

³⁰ E ela, voltando para sua casa, encontrou a criança deitada sobre a cama. E o demônio tinha saído dela.

Pela cronologia dos textos sabemos que o relato original é o que encontramos no evangelho de Marcos. Marcos inicia e conclui a narrativa com o espaço da “casa”. Detalhe ausente em Mateus. A cena em Marcos ainda é revestida pela chave hermenêutica do “segredo messiânico”: Jesus não quer que ninguém saiba, mas não consegue ficar oculto.

Mateus mantém a mesma estrutura literária mas inclui mais detalhes e dá ênfase à insistência da mulher. Introduce também a compreensão da missão de Jesus: “*Não fui enviado senão às ovelhas perdidas da casa de Israel*” (cf. Mt 10, 6).

Em síntese, os dois textos são muito semelhantes: é a narração de um acontecimento no qual uma mulher, não judia, clama a Jesus, suplicando que os demônios que atormentavam sua filha sejam expulsos. Duas mulheres, uma mãe e uma filha são protagonistas da cena.

Iniciamos a análise deste texto, com um olhar bíblico contextual, numa perspectiva intercultural, motivados



“*Não fui enviado senão às ovelhas perdidas da casa de Israel*” (cf. Mt 10, 6).

pela questão-chave: “escutar Deus onde a vida clama!” Esta questão pede, também de nós, um olhar e um ouvido hermenêutico, na realidade atual, onde a vida clama, e pede as migalhas de pão que caem de tantas mesas abastadas.

1. UM OLHAR BÍBLICO CONTEXTUAL E INTERCULTURAL: COMO ESCUTAR DEUS ONDE A VIDA CLAMA?

O contexto no qual se insere a narrativa do encontro da mulher siro-fenícia com Jesus, em Marcos, pode ser considerado um lugar estratégico para uma mudança de lógica. O texto Mc 7, 24-30 insere-se no centro da moldura sabiamente construída pelos dois banquetes da vida que se dá através da partilha dos pães no ambiente judeu (Mc 6, 30-44) e no ambiente considerado pagão (Mc 8, 1-9). Assim ganha sentido e torna-se chave hermenêutica a expressão colocada na boca de Jesus: “Deixe que primeiro os filhos fiquem saciados, porque não está certo tirar o pão dos filhos e jogá-lo aos cachorrinhos” (Mc 7,27). E a quebra desta lógica através do insistente grito da mulher siro fenícia: “É verdade, Senhor; mas também os cachorrinhos ficam debaixo da mesa e comem as migalhas que os filhos deixam cair” (Mc 7, 28).

Com essa chave hermenêutica o motivo do pão, das migalhas, da fome, da exclusão e da inclusão torna-se paradigma para entendermos o contexto literário e a interculturalidade sócio-religiosa da perícopie. A partir do excesso de sentido que todo texto traz em si mesmo encontramos também a ponte para nossas perguntas hoje.

Marcos, no capítulo 6, apresenta a missão de Jesus que provoca admiração e, ao mesmo tempo, escândalo e rejeição em sua terra de origem Nazaré e dos discípulos (Mc 6, 1-6). Esta rejeição não impediu o caminho de Jesus mas provocou-o para uma nova itinerância por outros povoados. E sua missão se amplia com o envio dos discípulos. No centro do capítulo 6 de Marcos encontramos um contraste decisivo entre o banquete da morte e o banquete da vida (Mc 6, 14-44). A festa da vida acontece no pão partilhado (Mc 6, 30-44). Compreender ou não compreender o sinal do pão partilhado torna-se o motivo-chave para a continuidade narrativa na perícopie final Mc 6, 45-56. Numa cena de crise de escuridão, os discípulos em alto mar, remando com vento contrário, Jesus se aproxima de madrugada entre três e seis horas e proclama: Coragem!



E todos os que tocaram ficaram curados. Aqui já encontramos uma certa abertura intercultural.

Sou Eu, não tenham medo! E subiu na barca com eles. E o vento parou.

Mas, continua o texto, “os discípulos ficaram ainda mais espantados, porque eles não tinham compreendido o acontecido com os pães. O coração deles estava endurecido”(Mc 6, 51b-52). A razão do espanto dos discípulos é importante, e talvez estratégica, para entendermos a contextualidade e a interculturalidade da narrativa.

A ponte entre o capítulo 6 e o 7 é construída através do reconhecimento de Jesus (cf. Mc 6, 54) por parte das multidões e da sua popularidade nos povoados, seja das cidades ou dos campos. Traziam seus doentes até às praças e pediam a permissão de tocar, ao menos, a barra da roupa de Jesus (cf. Mc 6,56). E todos os que tocaram ficaram curados. Aqui já encontramos uma certa abertura intercultural. Mas o toque ainda se dá apenas na barra da roupa de Jesus. Lembra o episódio da mulher com hemorragia, que interrompeu o caminho de Jesus e de Jairo e foi curada ao tocar a roupa de Jesus. Mais que curada foi acolhida com a saudação “*shalom*” e chamada ao seguimento como “filha” (cf. Mc 5, 21-43). Portanto o contexto mostra que gradativamente Jesus se deixa interromper em seu caminho e rompe com os esquemas excludentes do puro e impuro.

No início do capítulo 7 de Marcos, aparece o motivo do pão, ligado ao rito da purificação. Os fariseus e alguns doutores da Lei foram a Jerusalém e se reuniram em volta de Jesus e “viram que alguns discípulos comiam pão com mãos impuras, isto é sem lavar as mãos” (Mc 7,2). Aqui a questão de fundo é o contraste entre uma tradição que esquece a dinamicidade da vida e da Palavra de Deus. Por isso recebem a repreensão sabia e profética de Jesus: “Vocês são bastante espertos para deixar de lado o mandamento de Deus a fim de guardar as tradições de vocês” (Mc 7, 9)... “Assim vocês esvaziam a Palavra de Deus com a tradição que vocês transmitem. E vocês fazem muitas outras coisas como essa” (Mc 7, 14). Em seguida Jesus chama a multidão e os discípulos ensinando uma nova ética (Mc 7,14-23).

A Vida Religiosa na América Latina e no Caribe é confrontada com este questionamento de Jesus: Será que não estamos demais presos ou aprisionados às nossas tradições, por vezes obsoletas, ocultando a Palavra de Deus e nos tornando surdos para ouvir o clamor da vida?

Será que não estamos demais presos ou aprisionados às nossas tradições, por vezes obsoletas, ocultando a Palavra de Deus e nos tornando surdos para ouvir o clamor da vida?

2. A FOME E O PÃO RESERVADO PARA OS FILHOS E AS FILHAS: QUEBRA DE UMA LÓGICA

Olhando mais de perto para a estrutura literária, percebemos um fio dourado que entrelaça e dinamiza o tecido das relações sociais, econômicas, religiosas e culturais que funcionam como realidade na qual nasce o texto. É o fio da fome e da partilha do pão que liga o texto como podemos perceber:

Ambiente Judeu	Ambiente Pagão
 Mc 6,30-44 Fome do Povo x Partilha dos Pães Banquete da vida para o povo judeu	Mc 8, 1-9 Fome do povo x Partilha dos Pães Banquete da Vida para todos: povos pagãos
Mc 6,50-52 Incompreensão do sinal dos pães pelos discípulos por causa do seu coração endurecido.	Mc 8,14-21 Incompreensão do sinal da partilha dos pães dos pães pelos discípulos.

Mc 7, 24-30
O pão reservado aos filhos
X
As migalhas que caem e pertencem aos cachorrinhos

Através do gráfico percebemos que o apelo insistente da mulher Siro Fenícia, ou Cananéia ocupa um lugar central no relato e provoca uma mudança de lógica. O centro de sua mensagem é muito mais a reivindicação de ser incluída na integralidade de sua cidadania do que uma expulsão de demônio da filha. E a partir daí nos perguntamos: de que demônio se trata? De fato o texto diz que o demônio deixou a menina no momento que a mulher provocou uma mudança de lógica, tanto no seu interlocutor Jesus, quanto nos observadores da cena, de ontem e de hoje. Aos discípulos de Jesus tudo isso é muito incompreensível. Precisam caminhar mais diretamente com Jesus, seguí-lo no caminho para aprender a lição de vida e proclamar a fé no Deus da Vida.

2.1. A REGIÃO DE TIRO

“E partindo dali foi para a Região de Tiro...” (7,24a). O relato, por intencionalidade do redator, convida-nos a atravessar fronteiras e ruas e situa-nos na região de Tiro. Que significado teria esta região para a comunidade de Marcos?

Tiro é uma cidade com ambição de domínio e com grande poder. Desde sua origem até o período romano havia uma luta do povo fenício sobre as terras da Galiléia. Tiro pode ser considerada uma cidade rica e eco-

nomicamente estável. Por sua indústria metalúrgica e comércio marítimo ocupava um lugar importante no mapa socio-econômico daquela época.

Entretanto ao lado desta aparente estabilidade sócio-econômica havia também pobreza. A terra não era cultivável, por isso a matéria prima era adquirida dos povos vizinhos que tinham terras férteis, como a Galiléia. Confirma que a grande problemática que está por trás do episódio, narrado em Marcos, é a fome e a partilha, ou concentração do pão. Fome, produção e abastecimento ou negociação de alimentos também fazem parte do cenário atual.

2.2. A CASA E O CONFLITO

“...E entrando numa casa queria que ninguém soubesse, mas não conseguiu ficar escondido, pois em seguida uma mulher que ouvira falar dele...” (vv 24b-25a). O lugar específico onde acontece o encontro da mulher siro fenícia com Jesus é uma casa. Este espaço da casa (*oikia*), á primeira vista, parece ter um simples caráter familiar. Porém analisando, mais a fundo, os textos de Marcos percebemos que o termo “casa” pode signifi-

Jesus fazia questão de desrespeitar, para mostrar que a verdadeira impureza não é exterior, mas vem do interior.



car realidades diferentes. Por um lado, *oiko* significa o espaço físico de moradia, ou residência. Por outro lado, este mesmo termo *oikia*, dentro do contexto do relato que estamos analisando, faz alusão às relações humanas que se dão no âmbito familiar de uma comunidade mais ampla.

Segundo Mercedes Navarro, é importante considerar que, na narrativa de Marcos, a dimensão espacial não se refere a um lugar físico. Concretamente o espaço público e privado terá diferentes características de atitudes das pessoas em suas relações com Jesus:

El evangelio de Mc divide el espacio en dos grandes ámbitos: los lugares públicos (mar, río, montaña, camino, desierto, campo, pueblos...) y los lugares privados (casa, templo, sinagoga...). En los primeros, Jesús está en contacto con la gente que le sigue y la multitud que le escucha, realiza curaciones y tiene conflicto con las autoridades. Es un lugar abierto y público, donde Jesús es ejecutado (15,22). En los lugares privados Jesús enseña a sus discípulos y entra en conflicto con

ellos. Mientras que en los lugares públicos los discípulos se ponen de parte de Jesús, en los privados se suele mostrar duros para comprender. En estos espacios es donde se acortan las distancias entre ellos y la confrontación es mayor. (...) si Jesús está en la casa es indicio de que va a tener lugar en ella algún conflicto...¹.

Portanto no contexto literário de Marcos, ao situar Jesus no ambiente da casa, cria-se a expectativa de alguma cena de relações humanas conflituadas. E mais, pelo fato de localizar a casa numa região vizinha, pagã, aponta para um conflito novo: não apenas as relações humanas, mas também as relações sociais, culturais, religiosas, relações de gênero estão em conflito. E tudo se dá no macro conflito das relações no âmbito judeu-pagão. Importante notar que o relato em Marcos situa a casa tanto no início quanto no final da perícopes, sugerindo assim um quiasmo cujo centro está no pedido da mulher.



O encontro de transformação e libertação só aconteceu quando Jesus “desce” ao nível humano, tornando-se aprendiz e discípulo da mulher estrangeira, excluída. E confirma sua cidadania teológica: “Mulher, grande é tua fé! Seja feito como queres!” (Mt 15, 28).

3. OS NOMES DA MULHER

3.1. SIRO-FENÍCIA / CANANÉIA

A mulher identificada como uma grega de origem Siro-fenícia, por Marcos, é designada de Cananéia, no relato de Mateus. Toda região da Palestina da atualidade é a Canaã povoada inicialmente pela descendência de Cam, filho de Noé e, posteriormente, por vários outros povos e tribos, em constante alternância de guerra e paz. Além dos cananeus e hebreus, conviviam os remanescentes dos assírios, filisteus, sírios e fenícios e vários outros povos e clãs nativos, ou oriundos de outras regiões.

O texto assinala uma dupla pertença: *Siro-fenícia e grega*. Daí decorrem duas informações: sobre sua terra de origem e sobre sua identidade cultural. Para além da “Fenícia helenizada” a ênfase da origem “grega”, nos alerta para um novo sentido. Quer chamar atenção para o *nível cultural* e o *status social* que reveste esta mulher. A mulher siro-fenícia é grega porque vive de acordo com os usos e costumes gregos, bebe de sua cultura e, com certeza, fala o idioma grego. Este detalhe destaca sua posição privilegiada dentro de seu contexto, porque o domínio da língua grega não era generalizado nas classes mais

baixas das sociedades da Galiléia e da Fenícia.

A mulher era representante de uma miscigenação de pelo menos três culturas, vivendo a realidade de uma quarta. Ainda que sua posição seja privilegiada supõe-se que também vivia numa situação financeiramente desfavorável, de pobreza, porque Jesus, segundo os relatos bíblicos, era, na maioria das vezes, o único recurso para os desfavorecidos.

Em síntese, numa dimensão sócio-cultural, podemos dizer que: embora sua condição jurídico-social de mulher grega, a coloque numa posição social privilegiada, sua condição de pobreza e de mulher pagã, a coloca numa condição inferior em relação aos discípulos e a Jesus, Rabi e Senhor.

3.2. MULHER/MÃE E FILHA

Através de um estilo de linguagem indireto, a narrativa nos coloca diante de uma mulher e mãe anônima. Na dimensão simbólica, para além de um sujeito particular e individual vemos aqui uma

No seguimento de Jesus, que se deixou tocar pelo grito da mulher Siro-Fenícia, “escutar Deus onde a vida clama” é convocação do Espírito que sopra onde e como quer para a Vida Religiosa latinoamericana e caribenha.

imagem iconográfica, ou personagem corporativa. Neste sentido é estratégico o silêncio do nome. Parece, referir-se a uma personificação coletiva, neste caso, ao povo siro-fenício².

Muitas vezes, na linguagem bíblica, a representação dos povos é feita a partir de figuras femininas. O povo de Israel, é comparado, frequentemente, com criança recém nascida, jovem, esposa, adúltera convertida (cf. Tradição profética: Oséias, Jeremias, Isaías). Neste contexto não é estranho que os povos vizinhos também sejam identificados com uma personagem feminina.

Além de mulher, a Siro-fenícia é apresentada como mãe. Uma mãe que vem implorar por sua “filhinha” que se encontra possuída por um espírito impuro. Se a mãe representa este povo explorado e, ao mesmo tempo, poderoso, da Região de Tiro, quem representa sua filha possuída por um demônio? Segundo, María Eugenia Celli³ a filha pela qual a mãe suplica, representa o resultado doente deste modelo de sociedade, contaminado pelo espírito impuro, sinal visível da negociação do humano⁴. O clamor da mãe é pela vida de sua descendência. Pede a expulsão deste demônio da corrupção.

3.3. CACHORRINHO

Além de Siro-fenícia e grega, de mulher e mãe, esta personagem recebe mais um apelido religioso pejorativo, que a situa na realidade coletiva dos pagãos. Na linguagem dos israelitas, era costume chamar de “cães” os pagãos, os estrangeiros, que não pertenciam ao povo eleito, nem adoravam o verdadeiro Deus. Era certamente um tratamento pejorativo, mas que não chegava a surpreender, como se pode notar pela total naturalidade com que as testemunhas daquela cena parecem aceitá-lo. Este insulto recebe um novo matiz através do diminutivo (gr. *Kynarion*) “cachorrinhos”. Os cães eram considerados animais impuros. Por esse motivo, eles não eram admitidos no interior das casas, mas se fazia exceção aos filhotes. Isso explicaria a metáfora dos cachorrinhos comendo as migalhas dos filhos. Essa explicação é usada, também, para atenuar a aparente rudeza de Jesus, que falou em “cachorrinhos” e não em “cães”. Seja como for, o fato é que Jesus se encontrava em terra estrangeira, e a mulher que o procurou era pagã, portanto considerada impura, pelo senso



Como a mulher Siro-fenícia, ou Cananéia, somos confirmadas e confirmados a viver o discipulado igualitário de sentar na mesa da igual dignidade, como amostra do Reino de Deus que já iniciou em nosso meio.

comum. A idéia de “puro” e “impuro” é algo muito familiar à cultura israelita, e o contato com qualquer “impureza” exigia longos e complexos rituais de purificação.

Jesus fazia questão de desrespeitar, para mostrar que a verdadeira impureza não é exterior, mas vem do interior. Assim, quebra mais uma lógica, com a ajuda da mulher, que sabe de sua situação, mas não se conforma com ela. Assume a postura de jogar-se em baixo da mesa, para exigir o pão partilhado na igualdade da mesa onde todas as pessoas podem participar em igual dignidade.

4. A INSISTÊNCIA DA MULHER E AS REAÇÕES DE JESUS E DOS DISCÍPULOS SEGUNDO MATEUS

Mateus descreve com muito mais detalhes o gradativo clamor da mulher e as diferentes reações de Jesus e dos discípulos. O grito da mulher pede a compaixão de Jesus reconhecido como Filho de Davi. Ao seu clamor que expressa a solidariedade entre mãe e filha, Jesus fica em silêncio e nada responde (Mt 15, 23). Será indiferença ou presença silenciosa e reflexiva? O silêncio também faz parte da aproximação para um verdadeiro encontro,

quando as diferenças são muito grandes.

A reação dos discípulos é uma única: Querem afastar o grito porque ele incomoda: *“Despede-a, porque vem gritando atrás de nós”* (Mt 15,23). Quem assim age, de fato não está a fim de um encontro. Jesus parece pensar em voz alta e Mateus coloca em sua boca a mentalidade dos judeus da época, através de uma compreensão exclusivista da missão: *“Eu não fui enviado senão para as ovelhas perdidas de Israel”* (Mt 15, 24).

A mulher volta a insistir. Seu grito agora é acompanhado por um gesto de aproximação maior. Prostrando-se de joelhos implora: *“Senhor, ajuda-me”* (v. 25). Diante da insistência do grito da mulher Jesus responde de forma muito dura aos nossos ouvidos: *“Não fica bem tirar o pão dos filhos para atirá-lo aos cachorrinhos”* (Mt 15, 26). Os judeus se consideravam filhos (de Deus) e diziam que os estrangeiros não eram dignos da bênção de Deus. Parece que o Jesus da comunidade interlocutora de Mateus, no começo, também pensava assim, pois foi essa mesma ordem dada aos discípulos no momento de enviá-los em missão (cf. Mt 10, 6).

O encontro de transformação e libertação só aconteceu quando Jesus “desce” ao nível humano, tornando-se aprendiz e discípulo da mulher estran-

geira, excluída. E confirma sua cidadania teológica: “Mulher, grande é tua fé! Seja feito como queres!” (Mt 15, 28).

A mulher pagã ajudou Jesus a compreender que ele era enviado de Deus não só para os judeus, mas para toda pessoa humana de todas as culturas e tempos. Uma alusão à profecia do Servo de Javé (Is 49, 1-6). Jesus ficou admirado com os valores que encontrou nos pagãos e compreendeu que Deus já estava entre eles como Deus vivo e libertador. Aquele que ouve o clamor e desce para libertar (cf. Ex 3, 7ss.). O evangelho de Mateus faz esse caminho progressivo e muito diferente do envio discípulos apenas para as “*ovelhas perdidas da casa de Israel*” (Mt 10, 6) conclui: “*Ide e fazei com que todos os povos sejam meus discípulos*” (Mt 28, 19).

5. INSPIRAÇÕES E DESAFIOS PARA A VIDA RELIGIOSA

O que podemos aprender como religiosas/os da América Latina e Caribe?

- *A visão de mundo vista debaixo de uma mesa:* A mulher Siro-fenícia, que ocupava uma condição privilegiado, como vimos, assumiu sua condição de “cachorrinho” com realismo esperançoso. Jogando-se por debaixo

da mesa, a visão de mundo desta mulher, multiplamente excluída, foi capaz de provocar uma desestabilização nas categorias teológicas, culturais e sociais discriminadoras. Usou sua situação privilegiada para solidarizar-se com sua filha, ou seja, sua descendência, cuja vida estava ameaçada por um demônio. Que lição de kénose para nós! É preciso estar lá onde a vida clama e sofre discriminação. Este é o lugar da verdadeira revelação de Deus.

- *Aproveitar as migalhas, sem ficar apenas com elas:* À maneira das migalhas que crianças descuidadas deixam cair da mesa, a ação de Deus libertador é apropriada por pessoas que estão à margem do exclusivismo dos “puros”. A necessidade premente desta mulher, de libertar sua filha do espírito impuro, evidencia a divisão hierarquizada de tantas sociedades com suas religiões que continua ainda hoje. Em toda parte vemos pessoas, mulheres, pobres, religiosas e religiosos, que não tiveram medo de curvar-se debaixo da mesa, para aproveitar ao máximo as “migalhas” de oportunidades. Sua motivação e seu carisma é mudar a lógica de exclusão e lutar pela mesa da igualdade na partilha.
- *Sentar-se à mesa em igual dignidade:* A “igualdade fundamental” faz parte dos direitos humanos. Em meio às

“justas diferenças” os clamores por vida, desafiam e movem a Vida Religiosa a eliminar as diferenças injustas, contrárias ao plano libertador de Deus. São injustas e contrárias ao plano de Deus ás discriminações de todas as formas, como as fundadas em sexo, cultura, cor, condição social, língua, religião, ainda presentes em nossa sociedade, no interior da Igreja e da nossa própria Vida Religiosa.

CONCLUINDO

No seguimento de Jesus, que se deixou tocar pelo grito da mulher Siro-Fenícia, “*escutar Deus onde a vida clama*” é convocação do Espírito que sopra onde e como quer para a Vida Religiosa latinoamericana e caribenha. Dando atenção aos múltiplos sinais de desfiguração da vida, somos convocadas e convocados a seguir com Ele no caminho para a transfiguração (Mc 9, 2-13 / Mt 17,1-9). Neste caminho pedimos a cura de nossas cegueiras (cf. Mc 8, 22-26 e 10, 46-52), ouvidos e corações abertos e atentos aos múltiplos clamores da vida.

Como a mulher Siro-fenícia, ou Cananéia, somos confirmadas e confirmados a viver o discipulado igualitário de sentar na mesa da igual dignidade, como amostra do Reino de Deus que já iniciou em nosso meio. Oxalá a Vida

Religiosa receba esta confirmação de Jesus a quem segue: Por causa desta palavra, vai: o demônio saiu de tua filha. (Mc 7,29); Ó mulher, (é) grande a tua fé! Seja-te feito como queres! (Mt 15, 28).

NOTAS

¹ NAVARRO, M., “*María-Madre, el paso de una a otra fe*”: *Ephemerides Mariologicae* 44 (1994) pp. 67-95, pp. 70-71.

² MATEOS, J., CAMACHO, F., *Evangélio, Figuras y Símbolos*, p. 93.

³ Jesús y El Pan de los Hijos (...) Identidad y cristología en Mc 7, 24-31: Texto apresentado pela autora no Congresso de teólogas alemãs e Latino Americanas. Buenos Aires, 2008.

⁴ “La mujer no pide nada para sí, como si no necesitará cambiar; la que debe cambiar es la niña. Reconoce que aunque la hija es dependiente, es también co-sanguínea (hija=del mismo pueblo); en principio su igual. La diferencia entre la mujer y la hija está en el poder y el privilegio...”, MATEOS, J., CAMACHO, F., *El Evangelio de Marcos. Análisis Lingüístico y Comentario exegético*, Vol II, p. 171.

REFERÊNCIAS

- CARTER, Warren. *O Evangelho de São Matheus*, comentário sócio político e religioso a partir das margens, Paulus, São Paulo, 2002.
- CELLI, María Eugenia, *Jesús y el pan de los hijos, Identidad y cristología en Mc 7, 24-31*: Texto apresentado no Congresso de teólogas alemãs e Latino Americanas. Buenos Aires, 2008.



Ouvir a Deus *ou ouvir os ídolos*

Vanildo Luiz Zugno, OFMCap

En América Latina y el Caribe, conviven dos realidades que en sí son contradictorias: la fe en el Dios, en Jesucristo y el sufrimiento y la muerte de muchos de sus habitantes. Para el autor, esto se debe al hecho de que, en lugar de escuchar la voz de Dios, muchas veces se escucha la voz de los ídolos. Para rescatar la capacidad de oír la voz de Dios y hacer una crítica a los ídolos, es necesario recuperar la tradición profética bíblica y la tradición profética de la primera evangelización del continente.

Na América Latina e Caribe convivem duas realidade que em si são contraditórias: a fé no Deus de Jesus Cristo e o sofrimento e a morte de muitos dos seus habitantes. Para o autor, isso se deve ao fato de que, em lugar de escutar a voz de Deus, muitas vezes se escuta a voz de ídolos. Para que resgatemos a capacidade de ouvir a voz de Deus e fazer a crítica dos ídolos, faz-se necessário resgatar a tradição profética bíblica e a tradição profética da primeira evangelização do continente.

Palavras-chave: Vida Religiosa; Evangelização; Idolatria; Profetismo.

O Documento de Santo Domingo, ao falar da necessidade da Nova Evangelização, descrevia nossa realidade como a de um “continente religioso e sofrido” (SD, 13). Realidades contraditórias, religião e sofrimento não deveriam coexistir de forma tão massiva, pois a religião, e maiormente o cristianismo, é a busca da superação de tudo aquilo que faz a pessoa humana sofrer.

O próprio Documento de Santo Domingo tenta explicar tal contradição dizendo que vivemos num “continente no qual se dá um divórcio entre fé e vida ao ponto de produzir clamorosas situações de injustiça, desigualdade social e violência” (SD, 24).

O Documento de Aparecida, ao resgatar a tradição profética da Igreja Latinoamericana e Caribenha, vai além da constatação e busca a causa e a identifica como “aidolatriado dinheiro” que, junto com “o avanço de uma ideologia individualista e utilitarista, a falta de respeito pela dignidade de cada pessoa, a deterioração do tecido social, a corrupção inclusive nas forças de ordem e a falta de políticas públicas de equidade social” provocam o deterioro da convivência social que tem como conseqüências as mais diversas formas de violência e morte (DA 78).

Dentro deste contexto, somos chamados, a “escutar a Deus lá onde a vida clama!” “Escutar a Deus” parece o óbvio para todo cristão e mais óbvio ainda para religiosos e religiosas... Por que então colocar isso como um chamado a todos e todas nós?

A nosso ver, essa pergunta é sempre e cada vez mais necessária porque há, em nosso continente, muitas vezes que falam e querem tomar o lugar da voz de Deus. Às vezes o fazem de forma explícita, com força e poder. Outras, de forma sutil, com suavidade e discrição. Tanto num caso como no outro, se não estivermos atentos, podemos nos deixar levar por elas e, como diz o Documento de Aparecida, podemos ser induzidos à idolatria.

Nesta breve reflexão, queremos retomar duas tradições que nos oferecem inspiração para enfrentar o discurso idolátrico, apresente-se ele com poder ou com sutileza. Num primeiro momento nos reportaremos à tradição bíblica. Num segundo momento, retomaremos a voz profética de religiosos que, na hora da primeira evangelização destas terras, foram capazes de, em nome do Deus



“Continente no qual se dá um divórcio entre fé e vida ao ponto de produzir clamorosas situações de injustiça, desigualdade social e violência” (SD, 24).

da Vida, denunciar a voz dos ídolos que se travestia de evangelização.

1. A CRÍTICA BÍBLICA DA IDOLATRIA

De maneira sucinta, podemos dizer que, na tradição bíblica, há dois modos de fazer frente à idolatria. O primeiro, é pela afirmação de que só Javé é Deus; o segundo, pela afirmação de que só Javé é o Deus verdadeiro. O primeiro finca pé no monoteísmo; o segundo, na afirmação de Javé como o Deus da vida. Vejamos brevemente cada um deles.

1.1. A IDOLATRIA COMO ADORAÇÃO DAQUILO QUE NÃO É DEUS

Antes do exílio na Babilônia, a questão da idolatria como tal, não se colocava para o povo de Israel. Na mentalidade do Médio Oriente de então, cada povo tinha o seu deus. Ao lado de Javé, o Deus de Israel, há os outros povos que têm seus próprios deuses. Para Israel, tratava-se de ser fiel a Javé, seu Deus. Que os outros povos adorem outros deuses, não há nenhum problema.

É no exílio que Israel se confronta à questão da multiplicidade dos deuses. Longe da sua terra, longe do templo, vivendo em meio a um

povo mais poderoso que o domina, Israel é tentado a esquecer Javé e voltar-se para os deuses estrangeiros. A voz dos profetas se levanta para mostrar que estes deuses não são o verdadeiro Deus. Adorá-los não trará a Israel segurança e felicidade, mas somente a perdição, pois eles passam de imagens feitas por mãos humanas. Trata-se, pois, de desmascará-las e mostrar que não têm poder nenhum, muito menos o de salvar.

O Segundo Isaías, com um certo humor e sarcasmo, assim fala daquele que faz para si imagens e lhes rende culto:

Quando corta para si cedros, toma, também, o cipreste e o carvalho; assim escolhe dentre as árvores do bosque; planta um olmeiro, e a chuva o faz crescer. Então serve ao homem para queimar; e toma deles, e se aqueça, e os acende, e coze o pão; também faz um deus, e se prostra diante dele; também fabrica uma imagem de escultura, e ajoelha-se diante dela. Metade dele queima no fogo, com a outra metade prepara a carne para comer, assa-a e farta-se dela; também se aqueça,

É necessário viver o verdadeiro culto na vida do dia a dia. De forma fina e radical, ele mostra que a idolatria é a ofensa à vida e à dignidade, especialmente dos mais pobres e fracos



e diz: Ora já me aqueci, já vi o fogo. Então do resto faz um deus, uma imagem de escultura; ajoelha-se diante dela, e se inclina, e roga-lhe, e diz: Livra-me, porquanto tu és o meu deus (Is 44, 14-17).

A essa primeira crítica, justa e necessária mas não ainda suficiente para mostrar o verdadeiro rosto da idolatria, a tradição profética vem juntar uma segunda crítica...

1.2. A IDOLATRIA COMO “DERRAMAR SANGUE”

Homem do templo preocupado em manter a fé em Javé, Ezequiel lembra ao povo de Israel –tanto aos que estão no exílio como os que permaneceram na Palestina– que não basta acreditar só em Javé. É necessário viver o verdadeiro culto na vida do dia a dia. De forma fina e radical, ele mostra que a idolatria e a ofensa à vida e à dignidade, especialmente dos mais pobres e fracos, vão de par em par:

Tu, pois, ó filho do homem, porventura julgarás, julgarás a cidade sanguinária? Faze-lhe conhecer, pois, todas as suas abominações. E diz: Assim diz o Senhor Deus: Ai da cidade que derrama o sangue no meio de si para que venha o seu tempo! Que faz ídolos contra

si mesma, para se contaminar! Pelo teu sangue que derramaste te fizeste culpada, e pelos teus ídolos que fabricaste te contaminaste (...) Eis que os príncipes de Israel, cada um conforme o seu poder, estavam em ti para derramarem sangue. Ao pai e à mãe desprezaram em ti; para com o estrangeiro usaram de opressão no meio de ti; ao órfão e à viúva oprimiram em ti. As minhas coisas santas desprezaste, e os meus sábados profanaste. Homens caluniadores se acharam em ti, para derramarem sangue; e em ti sobre os montes comeram; perversidade cometeram no meio de ti. A vergonha do pai descobriram em ti; a que estava imunda, na sua separação, humilharam no meio de ti. Um cometeu abominação com a mulher do seu próximo, outro contaminou abominavelmente a sua nora, e outro humilhou no meio de ti a sua irmã, filha de seu pai. Presentes receberam no meio de ti para derramarem sangue; usura e juros ilícitos tomaste, e usaste de avareza com o teu próximo, oprimindo-o; mas de mim te esqueceste, diz o Senhor Deus (22:2-4^a.6-12).



Oferecer a Deus os dons adquiridos com as práticas injustas é, para Las Casas, querer associar Deus à injustiça na qual esses bens foram gerados.

O Novo Testamento radicaliza esta linha de reflexão profética. Nos Evangelhos, Jesus associa constantemente riqueza, injustiça e idolatria. O texto de Mateus é bem conhecido: “Ninguém pode servir a dois senhores; porque ou há de odiar um e amar o outro, ou se dedicará a um e desprezará o outro. Não podeis servir a Deus e ás riquezas” (6,24).

Tão radical é essa posição de Jesus que, separar-se do dinheiro em favor dos pobres, é uma das condições para aquele que quiser pôr-se a caminho com Jesus (ver, por exemplo, Lc 12,33; 16,14-15; 16, 19-31; 18, 18-27).

E essa escolha não pode ser apenas questão de palavras, mas de ação. Ou se serve a Deus ou se serve ao dinheiro. A busca de riquezas exclui Deus de nossas vidas e não deixa que a vida germine: “E o que foi semeado entre espinhos é o que ouve a palavra, mas os cuidados deste mundo, e a sedução das riquezas sufocam a palavra, e fica infrutífera” (Mt 13, 22).

Os escritos das primeiras comunidades também testemunham a oposição radical entre a riqueza e a vida cristã. A carta de Tiago ataca violentamente aos ricos porque suas riquezas são fruto da exploração e da morte dos pobres:

Eia, pois, agora vós, ricos, chorai e pranteai, por vossas misérias, que sobre vós hão de vir. As vossas riquezas estão apodrecidas, e as vossas vestes estão comidas de traça. O vosso ouro e a vossa prata se enferrujaram; e a sua ferrugem dará testemunho contra vós, e comerá como fogo a vossa carne. Entesourastes para os últimos dias. Eis que o jornal dos trabalhadores que ceifaram as vossas terras, e que por vós foi diminuído, clama; e os clamores dos que ceifaram entraram nos ouvidos do Senhor dos exércitos. Deliciosamente vivestes sobre a terra, e vos deleitastes; cevastes os vossos corações, como num dia de matança. Condenastes e matastes o justo; ele não vos resistiu (Tg 5,1-6).

Paulo não fica para traz. Na carta aos Efésios, o avarento é identificado com o idólatra e excluído do Reino de Deus (cf. Ef 5,5). Na Carta aos Colossenses, entre as coisas que atraem a ira de Deus, ele cita a “avareza, que é uma idolatria” (Col 3,5).



É uma verdadeira análise teológica que os nativos fazem da presença espanhola! Eles desmascaram suas intenções e sua idolatria...

2. A SEDE POR OURO COMO PRÁTICA IDOLÁTRICA

A crítica da idolatria das riquezas que provoca a morte dos pobres, tem uma longa tradição na igreja latino-americana e caribenha. A postura de numerosos missionários, principalmente religiosos, à conquista e, especificamente, ao sistema da *encomienda*, se inscreve na linha profética tanto a do Antigo como do Novo Testamento.

A partir das categorias mentais de um mundo religioso de cristandade, eles são capazes de compreender que a morte dos índios não pode andar de par com a adoração do verdadeiro Deus anunciado. Ao ouvir a voz do índio explorado e assassinado, eles são capazes de reconhecer, nessa voz, a voz do verdadeiro Deus que clama por justiça. Em nome desse Deus, subvertem as categorias teológicas dominantes e proclamam a idolatria social e religiosa reinante.

Para bem compreender essa denúncia profética da idolatria que marca os albores da Igreja e da VR na América Latina e Caribe, é necessário lembrar que, na mentalidade ibérica de então, a conquista do Novo Mundo se inscreve na sequência da reconquista da península ibérica das mãos dos

muçulmanos. Reconquista que se reveste de um caráter sagrado. É uma verdadeira cruzada. Conquistar as novas terras e submeter as pessoas que nelas habitam, é conquistar novos territórios para os Reis Católicos e acrescentar almas ao rebanho de Jesus.

A bula *Inter Coetera* de 1493, através da qual o Papa Alexandre VI confia aos soberanos de Espanha e Portugal a missão de evangelizar os habitantes destas terras, vem reforçar o caráter sagrado e a dimensão eclesial da conquista. Reis, conquistadores e colonos se sentem investidos de uma missão divina.

É assim que Sarmiento de Gamboa, conselheiro de Francisco de Toledo, vice-rei do Peru entre 1561 e 1581, pode escrever:

Deus nosso Senhor nos escolheu como instrumento para que se cumprisse o plano divino conforme o qual tantas pessoas, como nós bem o sabemos, foram salvas graças à descoberta destes reinos que estão sob o poder e a proteção de Sua Magestade e eles são e serão salvos cada dia até o fim do mundo¹.

A mescla de luzes e sombras que, como diz o Documento de Puebla (Nº 13) caracterizou a chegada do Evangelho na América Latina e Caribe, não é apenas uma coisa do passado.

O *Parecer de Yucay* é ainda mais claro:

E como sinal claro para que nós bem o compreendêssemos, isso foi feito no mesmo ano em que chegou à culminância a rendição à Sua Magestade divina dos Reinos de Espanha; e para que isso aparecesse ainda mais claro no caso em que nós fôssemos cegos -já que os outros reis cristãos jamais tiveram isso- foram-lhe dadas as Índias não pelo poder das armas, mas pela mão de Seu próprio vigário na terra².

Na visão dos colonizadores, é a Providência Divina quem os conduziu ao Novo Mundo a fim de que os povos destas terras conhecessem a Deus e fossem salvos.

E, o que é importante para compreender a crítica profética diante da conquista, segundo o *Parecer de Yucay*, a Providência não somente conduz os Espanhóis a essas terras, mas também dispõe os meios para que os *evangelizadores* possam conduzir a bom termo a sua missão: as terras descobertas abundam em ouro, prata e todos os minerais!

Assim diz o *Parecer de Yucay*:

... E assim lhes foram dadas (aos índios) estas montanhas de ouro e de prata, estas terras férteis cheias

de delícias, a fim que, atraídos por esse perfume, se encontrassem pessoas que, para Deus, queiram ir a eles pregar o Evangelho e os batizar para fazer destas almas esposas de Jesus Cristo³.

É o ouro que estimula, motiva e move os colonizadores para ir a estas terras e ali anunciar o Evangelho!... E continua:

Digo então destes índios que, um dos meios de sua predestinação e de sua salvação foram as minas e estas riquezas, pois nós vemos claramente que, lá onde são encontradas, o Evangelho se difunde rapidamente e eficazmente, e lá onde elas são escassas ou faltam, o Evangelho aí nunca chega, e a experiência mostra que, nas regiões desprovidas de ouro e de prata, não há soldado nem capitão que aí queira ir, nem mesmo ministros do Evangelho⁴.

O ouro é, na visão dos colonizadores, a mediação pela qual Deus se faz presente nas Índias. Sem o ouro, os habitantes destas terras não teriam jamais conhecido a salvação de Deus. A argumentação dos colonizadores e daqueles que justificavam teologicamente a conquista, é “uma cristologia ao revés: o ouro toma o lugar de Cristo enquanto intermediário do amor do Pai porque, graças ao

ouro, os indígenas podem receber a fé e serem salvos; caso contrário, sem o ouro, eles estariam condenados”⁵.

O frade dominicano Bartolomeu de Las Casas, como muitos outros cristãos da época, no momento em que começa a olhar os acontecimentos com o olhar dos indígenas, intui imediatamente a incompatibilidade entre o Evangelho e a Conquista e passa a denunciar o caráter idolátrico de toda tentativa de justificar a submissão dos indígenas com a utilização do nome de Deus.

Como ele mesmo o relato em *Do único modo de levar os índios à conversão*, o texto que detona a sua tomada de decisão é o capítulo 34 do livro do Eclesiástico quando diz:

É manchada a oferta de quem sacrifica bens iníquos, e não são bem aceitas as oferendas dos injustos. O Altíssimo não aprova os dons dos iníquos e não olha para as oblações deles, nem lhes perdoa os pecados por causa da multidão de seus sacrifícios. Quem oferece um sacrifício com os bens dos pobres é como quem imola um filho na presença do pai. A vida dos pobres é o pão de que necessitam; quem dele os priva é um assassino. Quem subtrai o pão do suor é como quem mata o seu próximo; derrama sangue, quem defrauda

o assalariado. Um edifica, o outro destrói; que proveito alcançam, senão a aflição? Um faz orações, o outro maldiz: de quem Deus vai ouvir a voz? (34, 18-24).

Oferecer a Deus os dons adquiridos com as práticas injustas é, para Las Casas, querer associar Deus à injustiça na qual esses bens foram gerados. É querer deformar a imagem de Deus, fazer dele “um tirano injusto e iníquo”⁶, ou seja, um ídolo.

Observando os sofrimentos e a morte aos quais os colonos submetem a indígenas, Las Casas conclui que, o que realmente os move não é o desejo de servir a Deus, mas sua sede de ouro que se tornou o ídolo ao qual eles sacrificam tantas pessoas. O ouro que os teólogos da conquista dizem não ser mais que um meio para a evangelizam é, de fato, o seu fim, o seu deus.

Falando dos espanhóis vindos à América, Las Casas⁷ diz:

Eles fazem libações em honra a seus Baals, ou seja, dos ídolos próprios que eles mesmos se fabricam, que os dominam, os têm em submissão e os possuem, ou sejam, do desejo de dominação, da ambição desenfreada em se enriquecer que nunca se sacia nem se completa, e isso também é uma idolatria. Pois

os Baals, conforme São Jerônimo, significa *meu* ídolo, aquele que me domina e me possui. Tudo isso bem se aplica a todos os ambiciosos, ávidos e avaros, e especialmente a estes pregadores, ou melhor, a esses miseráveis e funestos tiranos.

Dominicanos e Franciscanos da Ilha de Ispaniola, numa carta conjunta endereçada ao Rei de Espanha, relatam como os indígenas vêem a presença dos colonizadores:

Ora, aconteceu de um cacique fazer reunir toda sua gente e ordenar-lhes trazer todo o ouro que eles tivessem. E disse a seus indígenas: Vejam, amigos, eis o deus dos cristãos; dancemos um pouco diante dele e em seguida entrai no mar próximo e joguêmo-lo no mar, de modo que eles saibam que nós não mais temos o seu Deus e, com isso, eles nos deixarão⁸.

É uma verdadeira análise teológica que os nativos fazem da presença espanhola! Eles desmascaram suas intenções e sua idolatria...

A obrigação, imposta pelo contrato de *encomienda*, de ensinar a doutrina aos nativos, não é, nos raros casos em que é cumprida, mais que uma excusa para justificar a exploração dos indígenas. Las Casas diz que os colonos, “para

atenuar o rigor de tão cruel e tão forte tirania que consome tantas pessoas e tantos povos a fim de satisfazer unicamente a cobiça dos homens e de lhes proporcionar o ouro, outorgam-se o direito de ensinar uma fé que eles mesmos não conhecem e com isso conseguem que lhes sejam entregues inocentes, do sangue dos quais eles arrancam riquezas que têm por seu deus”⁹. O pretexto da evangelização torna-se instrumento do ouro, do ídolo que exige o sangue dos indígenas. A perspectiva é invertida. A máscara cai... A pretendida evangelização que utilizava o ouro como mediação da salvação é mostrada em toda sua veracidade: uma idolatria que utiliza o Evangelho para derramar sangue e acumular riqueza.

Pedro de Córdoba, então superior dos dominicanos na Ilha de Hispaniola, numa carta ao Rei da Espanha, vai até as últimas consequências na sua lógica de defesa dos indígenas. Diz ele: “é menos mal que os indígenas estejam sobre suas terras tal qual eles são e que eles não blasfemem o nome de Cristo como é feito entre os infiéis”¹⁰.

Os colonizadores que se achavam os portadores do Evangelho e da salvação aos indígenas, na verdade lhes trazem a morte e, como consequência, blasfemam o nome de Deus e impedem aos indígenas chegar ao

conhecimento de Deus e os impele à blasfêmia. Nestas circunstâncias, é muito difícil – prá não dizer impossível – para os indígenas fazer a distinção entre a Boa Nova do Evangelho e a má notícia da colonização. A cruz, que devia ser símbolo de vitória da vida sobre a morte adquirida por Jesus Cristo, representa para os indígenas a morte sem nenhuma esperança de ressurreição. Aquilo que devia ser o Deus da vida, foi transmutado em ídolo de morte...

A mescla de *luzes e sombras* que, como diz o Documento de Puebla (Nº 13) caracterizou a chegada do Evangelho na América Latina e Caribe, não é apenas uma coisa do passado. No

meio do claro-escuro de sociedades atravessadas e divididas por diferentes interesses onde vivem, testemunham e anunciam os evangelhos, os religiosos e religiosas de hoje são colocados diante do desafio de desmascarar os ídolos que querem tomar o lugar de Deus. Para isso é necessário pôr à luz do dia as mediações utilizadas para seduzir e dar morte a milhões de homens e mulheres com o discursos de que são o único meio para chegar à felicidade e à salvação. O profetismo bíblico e o profetismo daqueles que, na época da Conquista, não temeram em elevar a voz para defender os indígenas e os negros, podem nos ajudar no discernimento e nos manter fiéis ao Deus da Vida.

PARA DIALOGAR

- a) quais são as formas de escravidão e morte que assolam nossas comunidades e nossos povos?
- b) quais os disfarces que os ídolos e seus pregadores usam para enganar e semear a escravidão e morte?
- c) que podemos fazer para desmascarar os ídolos e assim permitir que a verdadeira voz de Deus seja ouvida?



NOTAS

¹ Citado por GUTIERREZ, G., em *Dieu ou l'or dans les Indes occidentales*. 1492-1992, Paris, Cerf, 1992. p. 72.

² Id., p. 86. O *Parecer de Yucay* é um informe sobre a situação do Peru escrito provavelmente pelo Dominicano Garcia de Toledo a pedido de seu tio, Francisco de Toledo, então Vice-rei do Peru (Para mais informação ver: *Dieu ou l'or...* p. 41, notas 1 e 2).

³ Em *Dieu ou l'or...*, p. 91.

⁴ *Ibid.*, p. 93.

⁵ *Ibid.*, p. 100.

⁶ No *De l'unique mode...* ele diz: “É desse modo que, do sangue derramado e da escravidão injusta e bominável destes inocentes, eles querem dar a Deus sua parte, como se ele fosse um tirano injusto e iníquo, capaz de aceitar e de aprovar as tiranias em função da parte que lhe é oferecida” (citado por G. GUTIERREZ, *Dieu ou l'or...*, p. 116).

⁷ *De l'unique manière...*, citado por G. GUTIERREZ, *Dieu ou l'or...*, p.130).

⁸ TORRES MENDOZA, L., *Collección de Documentos inéditos de las antiguas posesiones españolas de América y Oceania*, Madrid, 1867, vol. VIII, p. 399.

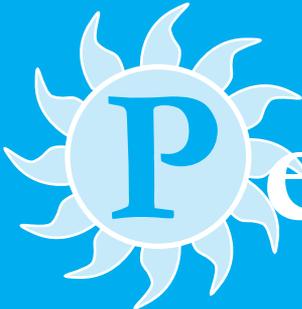
⁹ *De l'unique manière...*, citado por GUTIERREZ, G., *Dieu ou l'or...*, p. 130.

¹⁰ Citado por GUTIERREZ, G., “*A la recherche des pauvres de Jésus-Christ. Évangélisation et théologie au XVIème siècle*”, in *Jésus et la Libération en Amérique Latine*, (VAN NIEWENHOVE, J., Dir.), Paris, Desclée, 1986, pp. 85-86.

REFERENCIAS

- Citado por GUTIERREZ, G., em *Dieu ou l'or dans les Indes occidentales*. 1492-1992, Paris, Cerf, 1992. p. 72.
- Id., p. 86. O *Parecer de Yucay* é um informe sobre a situação do Peru escrito provavelmente pelo Dominicano Garcia de Toledo a pedido de seu tio, Francisco de Toledo, então Vice-rei do Peru (Para mais informação ver: *Dieu ou l'or...* p. 41, notas 1 e 2).
- Em *Dieu ou l'or...*, p. 91.
- *Ibid.*, p. 93.
- *Ibid.*, p. 100.
- No *De l'unique mode...* ele diz: “É desse modo que, do sangue derramado e da escravidão injusta e bominável destes inocentes, eles querem dar a Deus sua parte, como se ele fosse um tirano injusto e iníquo, capaz de

- aceitar e de aprovar as tiranias em função da parte que lhe é oferecida” (citado por G. GUTIERREZ, *Dieu ou l’or...*, p. 116.
- *De l’unique manière...*, citado por G. GUTIERREZ, *Dieu ou l’or...*, p.130).
 - TORRES MENDOZA, L., *Collección de Documentos inéditos de las antiguas posesiones españolas de América y Océania*, Madrid, 1867, vol. VIII, p. 399.
 - *De l’unique manière...*, citado por GUTIERREZ, G., *Dieu ou l’or...*, p. 130.
 - Citado por GUTIERREZ, G., “*A la recherche des pauvres de Jésus-Christ. Évangélisation et théologie au XVIème siècle*”, in *Jésus et la Libération en Amérique Latine*, (VAN NIEWENHOVE, J., Dir.), Paris, Desclée, 1986, pp. 85-86.



Perspectivas

Una experiencia de Lectura Orante compartida en comunidad

Jean Hérick Jasmin, OMI

El artículo se acerca a la ruta utópica de la isla antillana, Haití, desde 1980 al presente, pero no teóricamente, sino tal y como ha quedado grabada en la memoria personal del poeta y teólogo franciscano Ángel Darío Carrero, quien estaba presente en Puerto Príncipe durante el terremoto. Es una memoria histórico-poética de la utopía caribeña y de las refutaciones históricas concertadas, pero es también un reconocimiento del pueblo haitiano como actual pueblo de la liberación y de la nueva identidad que adopta quien se acerca a él descalzo para el aprendizaje.

O artigo se acerca da ruta utópica da ilha antilhana, Haiti, desde 1980 ao presente, mas não teoricamente, mas tal e como tem ficado gravada na memória pessoal do poeta e teólogo franciscano Ángel Darío Carrero, quem estava presente em Porto Príncipe durante o terremoto. É uma memória histórico-poética da utopia caribenha e das refutações históricas concertadas, mas é também um reconhecimento do povo haitiano como atual povo da liberação e da nova identidade que adota quem se aproxima dele descalço para a aprendizagem.

Texto de base: *Seguir a Jesús,* Encuentro 8: *no extinguir el espíritu*

INTRODUCCIÓN

Esta experiencia de Lectura Orante fue hecha con los postulantes oblatos de Bogotá, con el objetivo de que ellos también la compartieran con la comunidad pastoral donde están trabajando. La reflexión que encontramos a continuación, refleja a la vez una profundización del encuentro 8 del tercer volumen de *“Seguir a Jesús”* y los testimonios de los grupos beneficiarios de esta misma experiencia. Realmente, la misma fuerza del Espíritu que ha inspirado dicho volumen, también ha iluminado a los jóvenes y los grupos en su búsqueda de no extinguir el Espíritu y acoger la diversidad. El Espíritu de Jesús que recibimos en el bautismo es el que nos envía a ser y a hacer hoy lo que Jesús, sería y haría si estuviera aquí en nuestro lugar. Para ello, ante la preocupación por no apagar este mismo espíritu en nosotros, hemos reflexionado con los jóvenes y las comunidades de vida de fe, sobre esta pregunta de partida: ¿Por qué se pierde el primer amor de su vida?

Hemos comentado lo siguiente. Muchos son los motivos que pueden ma-

tar en nosotros la creatividad y por consiguiente extinguir el Espíritu. Se trata de inmovilismo, acomodamiento, flojera, burocracia, miedo, defensa de las propiedades adquiridas o recibidas a lo largo de los años, necesidad de mantener en funcionamiento las parroquias a fuerzas de leyes y exclusiones. En nuestra época de tantos y grandes cambios, la creciente inseguridad lleva a las personas a aferrarse a las seguridades del pasado, y provocar el inmovilismo y el fundamentalismo que matan cualquier intento de creatividad. Mencionaremos algunas de estas seguridades.

- *El peligro de la institucionalización:* La eterna tensión entre el carisma original fundante y la necesaria organización pone al día el peligro de la institucionalización. La acción del Espíritu era visible y palpable en la vida de las fundadoras y de los fundadores. A medida que la acción del Espíritu se organizaba y se estructuraba, la vivacidad iba disminuyendo. Se paga un tributo a la institucionalización necesaria para poder sobrevivir. Hoy poco a poco, se busca un equilibrio, sin embargo, con mucha

facilidad aparecen desequilibrios dentro de las instituciones.

- *El peligro del ritualismo:* Otra situación que puede llevar a las personas a sofofocar la acción del Espíritu es cuando la experiencia religiosa original se vuelve un ritualismo vacío. Vemos en la Biblia que el sacerdocio nació para ser la mediación entre Dios y la humanidad; su función básica era experimentar, vivir e irradiar la presencia viva de Dios en medio del pueblo. Sin embargo, cuando aumenta la preocupación por los ritos en el Templo a través de la liturgia oficial, disminuyó la fuerza irradiadora de la presencia de Dios y el sacerdote se transformó en un funcionario de lo sagrado. Lo mismo pasó con la profecía. Muchos profetas se volvieron funcionarios de lo sagrado ejerciendo una función religiosa que legitima las actitudes opresoras de los reyes, supuestamente dichas en nombre del Dios liberador (cf. Jr 5, 30-31; Os 4, 5; Mi 3, 5-8), esta profecía es falsa porque transmite un ritualismo carente de la experiencia de Dios.
- *El peligro del acomodamiento, la racionalización y la lucha por el poder.* Son otras causas que llevan a extinguir el Espíritu al lado del inmovilismo, la flojera, el miedo de ser rechazado u objetado, la defensa de las propiedades adquiridas o recibidas. También,

puede ser el demasiado estudio que estimula la capacidad de raciocinio y lleva a la persona a encontrar mil argumentos para defenderse frente a los pobres y para legitimar los privilegios que se poseen. En este caso, el espíritu mundano habló y no el de Dios.

Ante la situación de estancamiento que obstaculiza toda creatividad, los Obispos en Aparecida nos alertan y desafían en estos términos:

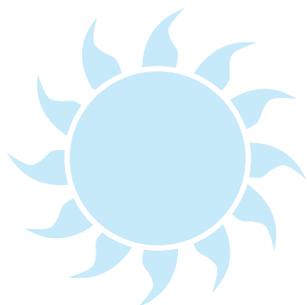
Ninguna comunidad debe excusarse de entrar decididamente, con todas sus fuerzas, en los procesos constantes de renovación misionera, y de abandonar las estructuras que ya no favorezcan la transmisión de la fe (DA 365).

En este sentido, propone que la conversión personal despierte la capacidad de someterlo todo al servicio de la instauración del Reino de vida.

Todos, como religiosas y religiosos de hoy, tenemos que asumir una actitud de permanente conversión pastoral, que implica escuchar con atención y discernir lo que el Espíritu está diciendo a las Iglesias (Ap 2, 29) a través de los signos de los tiempos en los que Dios se manifiesta (cf. DA 366).

Al sentirnos interpelados por la lectura de los números del Documento de Aparecida citados anteriormente, nos propusimos buscar algunas pistas de solución para combatir en nosotros mismos la tendencia constante a extinguir el espíritu creativo que Dios nos da. Además completábamos la iluminación con el texto de la primera carta de Pablo a la comunidad de Tesalónica ¿Cuáles son los consejos que Pablo da para que la comunidad de Tesalónica siga viviendo en el Espíritu? Vivir y cultivar el Espíritu en la vida comunitaria: “el Espíritu que recibimos en el bautismo es fruto de una experiencia única y personal” (1Tes. 5, 12-28). La vivencia de esta fe es obligatoriamente comunitaria. Por ello, un gran desafío; vivir en el Espíritu compartiendo nuestra experiencia personal de Dios con gente que tiene experiencias, vidas e historias diferentes.

En fin, opinamos que lo que hace revivir el Espíritu en nosotros es la vuelta consciente, responsable y creativa a los orígenes en los grupos y en nuestras comunidades de vida. Es en este sentido en que el Concilio Vaticano II nos invitó a volver a los orígenes y como Iglesia, el mismo Concilio nos exhorta a ser partícipes de la vida en la sociedad hacia una perspectiva de un nuevo mundo cristiano. Dice: “nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón (...). La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia (GS, N° 1)”. Así pues, en nuestra historia que es a la vez la historia de Dios-con-nosotros, debemos dejarnos sorprender por la voluntad de Dios y adquirir una nueva mirada que nos permita acoger las sorpresas de Dios como niños y pequeños del Reino de justicia, paz y reconciliación.



O que é um retiro

Carlos Mesters, OCarm

1. OS RETIROS DE JESUS

Jesús

Re-tirou-se	Para o deserto,	Onde foi tentado pelo satanás	Mt 4,1-11; Lc 4,1-13
Re-tirou-se	Para o outro lado do lago,	Onde procurou descansar, mas não deu.	Mc 6,31-34
Re-tirou-se	Para o Monte,	Onde na glória encontrou a cruz.	Lc 9,28-31
Re-tirou-se	Para o Horto das Oliveiras,	Onde entrou em agonia e pediu ajuda aos amigos.	Mc 26,40
Re-tirou-se	Deste mundo para o Pai,	Como gesto supremo de amor.	Jo 13,1

Todos os nossos retiros são uma pequena amostra destes retiros de Jesus, sobretudo do seu grande e definitivo retiro para o Pai: “tendo amado os seus, deu-lhes a extrema prova do seu amor” (Jo 13,1). Cada retiro nos recoloca no caminho que nos leva de volta para o Pai através do processo permanente da Paixão, Morte e Ressurreição (cf. Flp 3,10-11). Retirar-se de si mesmo, sair de si mesmo, para ir ao encontro com Deus no outro e com

o outro em Deus. É o retiro da doação progressiva, da entrega obediente até à morte, e morte de cruz (Flp 2,8). O Retiro da gente é um “Ensaio do Reino” a ser construído e reconstruído em nós. Não pode ser fuga!

1.1. JESUS RETIROU-SE COM OS DISCÍPULOS

Para avaliar a missão, fazer com eles uma re-visão e comunicar-lhes uma nova visão (Lc 10,1-12).

Jesus tinha mandado os 72 discípulos e discípulos (Lc 10,1) para ir em missão. Na volta retirou-se com eles (Lc 10,17). Fez um retiro, uma retirada, fez revisão. Corrigiu a visão errada ou deficiente que havia neles. Eles contaram tudo que tinham feito. Mostraram como tinham expulso satanás (Lc 10,17). Jesus escutou e chamou a atenção para aquilo que importa. O importante não ter visto satanás cair do céu, mas o importante é saber que “os nomes de vocês estão no céu!” No retiro, o que importa é descobrir que nosso nome está no céu (Lc 10,18-20). É descobrir que o Pai nos acolhe com muito amor apesar de nós mesmos e dos nossos defeitos (cf. Rom 8, 38-39). É uma

oportunidade para formar consciência nova.

1.2. JESUS RETIROU-SE COM OS DISCÍPULOS

Para animá-los a voltar para Jerusalém e refazer a união com os outros (Lc 24, 13-35).

Dois discípulos se retiraram para Emaús. Era um retiro causado pelo desânimo. Jesus se retira com eles e os acompanha, mesmo indo em direção errada, até em Emaús. Ele vai com eles, escuta os desabafos do desânimo e ilumina tudo com a Palavra a ponto de esquentar o coração (Lc 24,32). O que abriu os olhos foi o gesto comunitário: convite para entrar, rezar juntos, comunhão de mesa, partilhar as coisas, fração do pão. Experimentaram o Cristo vivo. Eles mesmos ressuscitaram, levantaram e voltaram para Jerusalém. Refizeram a comunhão. Mesmo feito sozinho, o retiro é uma experiência comunitária que faz escutar a Palavra, esquenta o coração, abre os olhos e faz experimentar de novo a presença de Jesus vivo no meio de nós. Ajuda a aprofundar as causas do desânimo e da desunião da comunidade. Reunir e

descobrir pela partilha que a morte foi vencida.

1.3. JESUS RETIROU-SE COM OS DISCÍPULOS

Para no Monte reencontrar na cruz o caminho que leva à glória (Lc 9,28-36)

A menção da cruz desintegrou o pensamento dos apóstolos e Pedro chegou a dizer a Jesus que ele não devia pensar na Cruz (Mc 8,32). Jesus disse a ele: “Atrás de mim, Satanás! Você não pensa as coisas de Deus, mas as coisas dos homens” (Mc 8,33). Cada vez que Jesus falava em Cruz, os discípulos ficavam perdidos e insistiam no contrário: em poder mandar, em poder ser o primeiro, ou ficavam em silêncio (Mc 9, 31-34). Jesus retirou-se com três deles e subiu o Monte Tabor. Lá em cima, na presença da Lei de Deus (Moisés) e da Profecia (Elias), Jesus apareceu diante deles na Glória falando sobre o “êxodo”, sobre a cruz (Lc 9,31) e eles ouviram uma voz que dizia: “Este é o meu filho amado. Ouvi-o!” (Mc 9,7; Lc 9,35). Foi a luz da Escritura que encheu este retiro de Jesus com seus discípulos. O retiro foi um “recreio”, isto é, recriou neles uma visão mais completo do Projeto de Deus. Retiro é para deixar de lado as coisas dos homens e deixar entrar em nós as coisas de Deus.

1.4. JESUS COMUNICA A LUZ E A FORÇA DO SEU ESPÍRITO

O Espírito Santo manifestou-se na hora de Jesus ser batizado no rio Jordão (Lc 3, 21-22). Movido pelo Espírito, Jesus se retirou para o deserto (Mt 4,1; Mc 1,14; Lc 4,1) e, no fim do retiro de 40 dias, movido pelo mesmo Espírito, foi apresentar seu programa na sinagoga de Nazaré (Lc 4,14). E lá ele disse ter recebido a unção do Espírito para realizar sua missão (Lc 4,18).

Jesus disse aos discípulos que ele e o Pai mandariam o Espírito para ajudá-los a lembrar e a entender tudo que ele tinha dito (Jo 14,16-17.26;16, 12-15). Disse ainda que sem a presença dele em nós, nós não somos nada (Jo 15,5). A única maneira de conseguirmos em abundância o dom do Espírito é através da oração (Lc 11,13).

De fato, depois da ressurreição, Jesus apareceu aos discípulos, soprou sobre eles e disse: “A Paz esteja com vocês! Como o Pai me enviou, eu também envio vocês”, e em seguida comunicou a eles o Espírito Santo para poderem realizar a missão da reconciliação (Jo 20, 21-23).

Durante o nosso retiro o Espírito de Jesus deve poder soprar e atuar

livremente, para que possa produzir em nós os mesmos sentimentos que animaram Jesus (Flp 2,5).

2. SUGESTÕES E CONSELHOS QUE VEM DA EXPERIÊNCIA E DO BOM SENSO

... DA EXPERIÊNCIA...

2.1. MOISÉS RETIROU-SE PARA O DESERTO ONDE SENTIU, DE NOVO, O CHAMADO DE DEUS

Diante do maltrato do seu povo Moisés sentiu um chamado, mas não deu a resposta acertada. Sem refletir, matou o egípcio, ficou com medo e fugiu para não ser preso pela polícia do faraó (Ex 2, 11-15). Retirou-se para o deserto. Retiro demorado. Quarenta anos! Até sentir de novo o chamado de Deus! (At 7, 23.30). No fim daqueles quarenta anos, foi no “lugar santo da sarça ardente” que Deus o confrontou de novo com o grito do povo oprimido (Ex 3, 7-10). Desta vez, Moisés deu a resposta acertada e iniciou o Êxodo. Nosso retiro deve ser como um lugar santo, uma sarça ardente. Mas é bom ter presente que Deus, assim parece, não tem pressa. Quarenta anos! Por

vezes, é duro suportar a demora de Deus!

2.2. O POVO RETIROU-SE PARA O DESERTO PARA REORGANIZAR TODA A SUA VIDA

Com muita dificuldade, Moisés conseguiu que o povo despertasse e assumisse iniciar o êxodo, a saída da opressão para a liberdade do deserto. Igualmente, com muita dificuldade, Moisés conseguiu que o faraó, permitisse o povo retirar-se para o deserto para adorar a Deus e oferecer a ele um sacrifício (Ex 5,1-5.17-18). No fim, confortado pela presença de Deus na nuvem que o acompanhava e protegia (Ex 13, 20-22; 40, 36-38), o povo saiu para o deserto, Durante este outro retiro de quarenta anos, Deus se fez presente ao povo no Monte Sinai e levou até ele a Lei, a Aliança, a obrigação de uma total reorganização da sua vida (Ex 20, 1-17; 24, 3-8). O retiro foi demorado, porque se tratava de reformular todo o modo de viver e de conviver: não mais na forma piramidal do faraó, mas sim na forma igualitária e fraterna, reflexo da nova experiência de Deus como Javé, Deus Conosco, Deus libertador. No retiro deve morrer em nós a velha geração do antigo modo de viver (Num 14, 11-

25). O homem velho deve morrer, e o novo deve ressuscitar (Rm 6, 4-11).

2.3. ELIAS RETIROU-SE PARA O DESERTO PARA REENCONTRAR DEUS

Com medo diante da ameaça de morte, Elias se retira para o deserto. Desanimado, cai debaixo de uma árvore pede a morte. Perdeu o sentido da vida. Só quer comer, beber e dormir. Não é que perdeu a fé, mas já não sabe como enfrentar a realidade nova com a fé antiga. O anjo de Deus o ajuda e Elias desperta, reencontra a força e caminha, quarenta dias e quarenta noites, até à montanha de Deus (1Rs 19, 4-8), onde, no passado, havia nascido o povo de Deus (Ex 19, 1-8). Elias voltou às raízes do povo! Neste seu retiro, reencontra Deus, não mais nos sinais tradicionais do furacão, do terremoto e do fogo. Parece até um refrão que chama a atenção: “Javé não estava no furacão!” – “Javé não estava no terremoto!” – “Javé não estava no fogo!” (1Rs 19, 11-12) Os sinais tradicionais da presença de Deus eram lâmpadas apagadas. Bonitas para ver, mas sem luz! Deixaram Elias no escuro! Para além de todos os sinais sensíveis, Elias redescobre a presença de Deus na brisa leve, na “voz de calma suave” (1Rs 19,13), naquilo que parecia ser a sua ausência! A escuridão iluminou-se por dentro.

Escuridão luminosa (Sl 139,12). Deus se fez presente na ausência para além de todas as representações e imagens! Elias descobre que não é ele, Elias, que defende a Deus, mas é Deus quem defende a Elias. *É a sua conversão e libertação!* Reencontrando-se com Deus, encontrou-se consigo mesmo e com a sua missão. Ele parte para cumprir as ordens de Deus. Uma delas é ungir Eliseu como profeta em seu lugar (1Rs 19,16). Renasce a profecia! A luta pela justiça renasce da experiência da gratuidade.

...DO BOM SENSO...

- *Silêncio e esvaziamento:* Criar um ambiente de silêncio e de escuta. Diz o Salmo 37,7: “Silencia diante do Senhor e espera nele!”. Literalmente, o salmo sugere que tenhamos a atitude da mulher em dores de parto. Ela agüenta a dor porque sabe que vai nascer vida nova. “Esvazia-te diante de Javé e agüenta!”.
- *Atitude orante:* Aproveitar o tempo do retiro para colocar-se diante de Deus em atitude orante. É bom tentar penetrar no mundo dos salmos e sentir neles como a experiência de Deus perpassa e permeia todas as circunstâncias da vida. O salmista, no meio das contradições e calúnias que recebe, diz, literalmente: “Eu (sou) oração!” (Sl 109,4).

- *Lectio Divina, Leitura Orante*: Tirar mais tempo para ler a Bíblia, e ler de tal maneira que a sua leitura esquente o coração e que a Palavra escrita nos ajude a redescobrir a Palavra viva de Deus nos acontecimentos da vida. Dar atenção não só ao conteúdo, mas também e sobretudo ao próprio Deus que, na sua Palavra, se faz presente a nós como pessoa amiga que nos ama.
- *Memória e Recordação*: É muito importante rever a própria vida, a história percorrida ao longo dos anos com seus altos e baixos. Colocar-se diante de Deus e fazer com que toda a nossa história se torne para nós a história da nossa (minha) salvação. Voltar às origens da própria vocação.
- *Escutar e ter presente o grito do povo*: Deus tem vocação. A vocação de Deus é o grito do povo. O povo gritou, Deus escutou o chamado, o grito. Para poder responder ao chamado, ele chamou Moisés: “Vai libertar o meu povo! Eu estou contigo!” (Ex 3, 9-12). Durante o retiro, para poder escutar de novo o chamado de Deus, é importante ter presente o grito do povo.

Retiro é:

Re-sumo	assumir de novo	a vida como o dom maior de Deus
Re-torno	tornar de novo	às fontes da vida
Re-forço	forçar de novo	a entrada para dentro de si!
Re-flexão	ser flexível, dobrar-se de novo	diante da grandeza e ternura de Deus!
Re-visão	ver de novo	a Deus!
Re-conhecimento	conhecer de novo	a presença de Deus na vida!
Re-cordação	fazer passar de novo pelo coração	toda a vida do povo sofrido!
Re-feição	fazer de novo	o percurso da vida
Re-colhimento	colher de novo	os frutos da justiça!
Re-creio	criar de novo	a vida como Deus sonhou!
Re-união	unir de novo	a comunidade!
Re-ação	agir de novo	a partir do novo começo!
Re-tiro	tirar de novo	água da fonte!

Retiro não é curso, embora às vezes pareça. Retiro, a palavra já o diz, é retirar-se, colocar-se diante de Deus, desarmado, para ver de perto como minha vida é de fato e como deve ou deveria ser. Retiro é o espaço dado por Deus para a gente se confrontar com a Palavra de Deus presente na vida, na Bíblia e na consciência.

Subsidios para el camino

Mensajes Presidencia CLAR

Hermanas y Hermanos:

La Presidencia de la CLAR acaba de tener su primera reunión con el Equipo de Teólogas/os Asesores de la Presidencia, ETAP, en Bogotá. Como es costumbre, nos dedicamos a la preparación del Plan Global para el trienio 2009 – 2012 que someteremos a la aprobación de la Junta Directiva en el mes de marzo. Para lograrlo, nos dimos momentos de integración y un ambiente permanente de reflexión, diálogo, trabajo y oración.

Una vez más, volvimos sobre el Horizonte Inspirador que aprobó la reciente Asamblea General, lo interiorizamos proyectivamente y poco a poco fuimos delineando unas “Constataciones” sobre la realidad, unas “Convicciones” que recogen el marco doctrinal de la CLAR y unos “Compromisos” que pretenden fortalecerla interiormente para su proyección al Reino de Dios. Logramos estos objetivos respirando la sensibilidad a la Palabra y a la realidad; la fidelidad al camino recorrido y la creatividad para el futuro de la CLAR, aún más, para la CLAR del futuro; la escucha a la voz de los sujetos emergentes, sobre todo los po-

bres, los laicos y los jóvenes, y el aprendizaje en clave de discipulado misionero, de mística, profecía y esperanza; la globalidad del servicio de la Presidencia y del ETAP y la globalización de la fe y la solidaridad. Llegamos a la conclusión de que la vida religiosa en América Latina y El Caribe se debe poner a la escucha de la Palabra donde la vida clama!

El ETAP quedó conformado por las teólogas/os disponibles del equipo anterior y por nuevos miembros en el doble sentido de la novedad y la juventud:

1. Hna. Vera Ivanise Bombonato, FSP (Brasil)
2. Hna. María del Carmen Bracamontes, OSB (México)
3. Hna. Lucia Weiler, IDP (Brasil)
4. P. José María Arnaiz, SM (Chile)
5. P. Antonio Gerardo Fidalgo, CSsR (Argentina)
6. P. Jean Hérick Jasmin, OMI (Haití - Colombia)
7. P. Pedro Jubinville, CSSp (Paraguay)
8. P. Sergio Montes, SJ (Bolivia)
9. Fr. Roberto Tomichá, OFM Conv (Bolivia)
10. Fr. Vanildo Zugno, OFM Cap (Brasil).

Todos ellos se caracterizan por su sensibilidad bíblica, su profundidad teológica, su espíritu investigativo, su testimonio eclesial y religioso, su compromiso con los criterios y caminos de la CLAR. Deseamos todavía completar el equipo con una teóloga, ojalá de América Central o las Antillas. La Hna. Maria del Carmen fue nombrada Coordinadora; le ayudará en este servicio Fr. Roberto, cuya coordinación en el periodo anterior le agradecemos sinceramente.

La Hna. Rosa María Moreno Rodríguez, F.Sp.S, es la Secretaria Adjunta: religiosa, de México, Hija del Espíritu Santo; de sólidos y variados estudios, con mucha pericia en la planeación, la administración y el seguimiento de procesos. Agradecemos su disponibilidad y la de su Congregación.

A punto de iniciarse el tiempo litúrgico de Adviento las/os invitamos a entrar de nuevo en la expectativa de la llegada del Mesías; y les anticipamos nuestro saludo navideño con el deseo de que el Dios que nace de nuevo entre nosotros las/os

acompañe durante todos los días de 2010. Que la Estrella del Mar, nuestra Señora de Guadalupe – Aparecida, siga siendo nuestra compañera de viaje.

Hno. Paulo Petry, FSC
Presidente

P. Gabriel Naranjo Salazar, C.M.
Secretario General

Bogotá, D.C., 13 de Enero de 2010

PROT: 311-25

De: Presidencia de la CLAR
Para: Las/os Presidentas/es de las Conferencias Nacionales y todas/os las/os Religiosas/os de América Latina y El Caribe

Hermanas y Hermanos:

El mundo entero se ha estremecido con la noticia del terremoto de Haití, que azotó a esa isla caribeña, ayer en la tarde. Los datos son todavía muy fragmentarios pero dan cuenta de que sucedió a las 16:53 horas de allí (21:53 GMT); cuando la población realizaba sus actividades habituales, se registró una fuerte sacudida por un sismo de siete grados en la escala de Richter, con dos réplicas de gran intensidad.

El epicentro del terremoto fue localizado a 15 kilómetros al suroeste de Puerto Príncipe, con una profundidad de 10 kilómetros, y según la Cruz Roja Internacional tomará entre 24 y 48 horas tener una imagen clara de la magnitud del desastre. El terremoto no sólo ha dejado centenares de cadáveres apilados en calles y carreteras sino que también ha derrumbado decenas de edificios, entre ellos el Palacio Presidencial, la Catedral y el edificio de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en Puerto Príncipe y viviendas humildes. Se estiman alrededor de tres millones de afectados por la devastación, y miles de muertos hasta el punto de calcularse ya que pasan de 100.000 y que podrían exceder las cifras del tsunami del Océano Índico.

De entre las muchas personas fallecidas, hasta ahora anónimas, están el Arzobispo de Puerto Príncipe, Monseñor Joseph Serge-Miot; la doctora Zilda Arns Neumann, del Brasil, Coordinadora Internacional de la Pastoral de la Crianza. Ella era hermana del Cardenal Paulo Evaristo Arns, Arzobispo emérito de Sao Paulo; médica pediatra y sanitaria, y fundadora de la Pastoral de la Niñez, extendida actualmente en muchos de nuestros países con la ayuda de numerosas/os

religiosas/os; coordinaba los organismos de acción social de la Conferencia Nacional de Obispos del Brasil y era su representante titular en el Consejo Nacional de Desarrollo Económico y Social, CDES, del país. Había ido a Haití a una conferencia con los Obispos sobre su especialidad. En el momento del terremoto cumplía su misión humanitaria entre las calles de la capital con un sargento del ejército; se la encontró muerta entre los escombros.

Para la CLAR el hecho es doblemente doloroso, toda vez que precisamente estos días se estaba celebrando la Asamblea de las Conferencias de las/os Religiosas/os del Caribe, en Puerto Príncipe entre el 11 y el 15 de enero de este 2010. Esa importante reunión se estaba realizando en continuidad con nuestra todavía reciente Asamblea General. Como signo de nuestra comunión y solidaridad habíamos pedido a la hermana Rosa Lenis Gutiérrez Valerio, HHA, que representara allí a la Presidencia de la CLAR y, a la larga, a todas/os las/os religiosas/os que peregrinamos por América Latina y El Caribe.

No nos habíamos imaginado que esta gozosa comunión se tuviera que abrazar ahora con la cruz del sufrimiento. Inspirados en el camino de Jesús de Nazaret, desde el encuentro con la siro-fenicia, en una situación de frontera, hasta la trasfiguración, como anticipo de la Pascua, las/os invitamos a vivir esta prueba con nuestras/os hermanas/os consagradas/os y pobres, por ahora con nuestra oración. Es probable que algunas/os religiosas/os que hemos conocido en los encuentros de la CLAR hayan fallecido, y es seguro que ellas/os y sus comunidades hayan perdido obras de servicio a los pobres. A la espera de tener noticias más precisas, que no hemos logrado porque ha sido imposible la comunicación con el Presidente, Fr. Dufreine Auguste, ni con la sede de la Conferencia Nacional, preparémonos al mismo tiempo para darles la mano generosa que ellas/os van a necesitar y que podremos extenderles, convencidos de que “el amor es inventivo hasta el infinito”. El Horizonte Inspirador nos ha sugerido para el trienio 2009-2012, entre otras, la actitud de la compasión, que en este momento reclama de todas/os nosotras/os el pueblo haitiano.

Varias Conferencias Nacionales y muchas instancias eclesiales y gubernamentales están creando mecanismos de apoyo. El Secretariado General de la CLAR se ofrece también para ser puente. Recibiremos y transmitiremos información sobre necesidades y respuestas de recursos humanos y económicos, y lo canalizaremos

todo por medio de la Conferencia Nacional de Haití. En recuadro incluimos datos sobre la manera de consignar aportes financieros.

Les adjuntamos el mensaje de solidaridad que hemos enviado ya a la Conferencia de Haití. Deseamos que Nuestra Señora de Guadalupe-Aparecida, Estrella del Mar, acompañe a quienes viven esta tormenta, a pasar a la serenidad que el Maestro proporcionó a los discípulos en medio del lago.

**Números de cuenta a través de los cuales
podemos recibir ayudas para Haití,**

a nombre de **Confederación Latinoamericana de Religiosos,
CLAR**

A nivel nacional: BANCO GNB SUDAMERIS, Bogotá, Cuenta corriente 014790364

A nivel internacional: BANCO SANTANDER INTERNACIONAL, Miami, Cuenta corriente 111007418

También es posible recibir cheques en dólares, a nombre de la Conferencia de Religiosos de Haití, los cuales podrían ser enviados por correo certificado a la oficina (Calle 64 10-45 piso 5, Bogotá) o al AA 56804 de Bogotá.

Enviar copia de la consignación al fax (57-1) 2175774 o por medio de scanner a administracion@clar.org indicando con letra legible el nombre de la Congregación/Comunidad que realiza el aporte y especificando que es una **donación a los damnificados de Haití**.

Secretariado General de la CLAR

Hno. Paulo Petry, FSC
Presidente

P. Gabriel Naranjo Salazar, C.M.
Secretario General

Bogotá, D.C., 27 de Enero de 2010

PROT: 0.12.1-04

Haití, hacia un verdadero *kairós*

De: Presidencia de la CLAR

Para: Las/os Presidentas/es de las Conferencias Nacionales y todas/os las/os Religiosas/os de América Latina y El Caribe

Hermanas y Hermanos:

Les compartimos una lectura de la actual problemática de Haití, no técnica sino solidaria, hecha con los lentes del Horizonte Inspirador que aprobó la última Asamblea General de la CLAR para el trienio 2009-2012, con el deseo de sugerir perspectivas a la respuesta que se ha suscitado en el mundo y en la Iglesia.

1. La magnitud de la catástrofe se ha ido precisando con datos relativamente cercanos a la realidad: 150.000 muertos, 200.000 heridos, un millón de haitianos sin hogar, tres millones de damnificados, además de la capital muchos pueblos y 5 ciudades afectadas hasta un 90% (Leogan, Petir Goave, Gressier, Carrefour, Jacmel); más de 100 representantes de la Iglesia se han ido a “la misión del cielo”, comenzando por el Arzobispo, Mons. Joseph Serge-Miot, y la Dra. Zilda Arns Neumann, entre sacerdotes, religiosas/os, laicas/os comprometidas/os, seminaristas; los solos salesianos perdieron, sepultados bajo los escombros del Colegio Don Bosco, por lo menos a 200 de sus alumnos.

2. Poco a poco se ha ido pasando del caos generalizado a caminos de recuperación: el refuncionamiento del aeropuerto y del puerto marítimo de Puerto Príncipe; la reapertura de los bancos, los supermercados, las estaciones de servicio; la redistribución del gas... Por otra parte, este terremoto que “sacudió al mundo entero” ha generado una reacción extraordinaria con voluntarios, grandes sumas de dinero, miles y miles de toneladas de alimentos, agua, vestido, medicina... y la conciencia generalizada de que hay que reconstruir a la nación. Ya se calcula que la superación de la crisis y la recuperación del país necesitan entre 5 y 10 años. En este contexto cabe una pregunta trascendental, ¿hasta cuándo va a durar esta globalización de la solidaridad?, que se justifica en la fugacidad de otras reacciones, en parecidas circunstancias e incluso en la misma isla y en la deuda social que tiene el mundo entero con este pueblo.

3. Cualquier tipo de respuesta ha de presuponer que el cataclismo de Haití había comenzado mucho antes, aún más, ha caracterizado toda su historia, en una situación alimentada por la pobreza, la injusticia, la corrupción, la explotación y la inestabilidad política: el casi 80% de sus 9 millones de habitantes vivía en absoluta pobreza, con sólo 2 dólares diarios para el sustento, todavía más, hasta el 56% con sólo 1 dólar; debía importar más del 50% de sus productos alimenticios, hasta $\frac{3}{4}$ partes de la población no disfrutaba de agua potable, contaba con un promedio de vida de 52 años promedio pues solo el 33.33% tenía acceso al sistema de salud, el nivel de analfabetismo se acercaba al 50%, la tasa del desempleo había llegado al 70% de la fuerza laboral; mientras que la población negra, 95%, seguía despeñándose hacia el empobrecimiento, sólo el 1% de mulatos francófonos y caucásicos, 5%, era el dueño de más de la mitad de las riquezas. No obstante el honor histórico de haber sido la segunda nación del continente en declarar su independencia, 1804, es hoy la más pobre, la más afectada por el VIH/ Sida, con la mortalidad infantil más alta, la más elevada tasa de peligro en los alumbramientos y quizás la más deforestada: sólo el 1.7% de los bosques sobrevive. Este medio ambiente degradado y su ubicación en zonas tropicales la hacen presa fácil de los desastres naturales: éstos dejaron entre 2001 y 2007 más de 18.000 muertos, 132.000 haitianos sin vivienda y 6.4 millones afectados; el sólo huracán del 2008, que duró 3 semanas, dejó 800 muertos, 700 desaparecidos, cerca de 1 millón de damnificados, 165.000 familias sin casas y la pérdida del 60% de las cosechas. La deuda externa había ascendido a 1.200 millones de dólares. No obstante, en 2008 la

inflación disminuyó de un 40 a un 10% y el PIB aumentó en un 4%, cifras que también borró el sismo.

4. Pero la verdadera hecatombe se ha dado en su túnel político: dos ocupaciones norteamericanas (1915-1934, 1994-1995), dos dictaduras Duvalier(1957-1971, 1971-1986), dos golpes y gobiernos militares (1986-1990, 2004-2005), dos abortos democráticos del sacerdote Jean Bertrand Aristide (1990-1994, 2000-2004), dos elecciones del actual presidente, René García Préval (1995, 2006). Este carrusel ha sido caldo de cultivo para la dominación extranjera, la violencia, la pasividad ciudadana y hasta el narcotráfico. sombrío panorama que de alguna manera ha afectado a la República Dominicana, a donde en años recientes llegaron más de un millón de haitianos indocumentados. Este pueblo corajudo, solidario, generoso, inteligente, alegre tiene un proverbio que pinta la actual situación: “deye monn gen monn”, montañas más allá de las montañas!
5. El Secretario General de la ONU y el Papa Benedicto XVI han insistido en “una solución duradera”, y en “una respuesta solidaria e institucional”, posibilitando que el acontecimiento de Haití se convierta en una gracia de Dios, en un kairós ¿Cómo lograrlo en “este país de cultura rica, economía pobre y política frágil”?
 - Con un sentido de pertenencia al mundo en que vivimos y a la fe que profesamos, porque la sostenibilidad de la respuesta depende de la vinculación a las instituciones a las que estamos ligados, para asegurar que ellas sean canales efectivos de solidaridad y que ésta beneficie efectivamente a los pobres.
 - Con la categoría salvífica, decantada por la CLAR durante los últimos trienios, de lo “inter”, es decir, la inter-relacionalidad, para asegurar la presencia de las diversas fuerzas y sus propias posibilidades de acción. La interdisciplinariedad y la inter-responsabilidad de los gobiernos que tendrán que preocuparse por la recopilación y la honesta administración de los recursos económicos, y de la Iglesia que deberá dedicarse a la recuperación del tejido social que colapsó hace 15 días; la inter-culturalidad afanosa de los pueblos que acuden, pero respetuosa de la raza haitiana, incluso en relación con el vudú, que la caracteriza y que no siempre riñe con la propuesta evangélica; la inter-congregacionalidad de la Vida Consagrada, para compartir recursos

sobre todo humanos, institucionales y carismáticos, a favor de una presencia que ya es histórica pero que ahora se debe abrir a nuevos horizontes.

- Con el mismo recorrido del Maestro desde su encuentro con la siro-fenicia hasta su transfiguración, porque proporciona un punto de partida en esta situación límite, y un punto de llegada en la pascua como entrega de la vida para ganarla. En este contexto la escucha se convierte en reacción a la Palabra, el discernimiento en respuesta a este signo de los tiempos, la compasión en caridad afectiva y efectiva, la revitalización en formación a todos los niveles y la transfiguración en un ideal, anticipo del “ya pero todavía no” de nuestro proyecto salvífico.
- Con planes de acción que integren recursos humanos, apoyos financieros, soluciones creativas, protagonismo de los haitianos, formación de comunidades, escucha de la Palabra de Dios... y que garanticen el rompimiento del círculo de la miseria por medio de la alimentación, la educación, la salud, el trabajo...

El compromiso con Haití debe abrirse hacia un nuevo amanecer nacional y eclesial, pero sin dejar de dar respuesta a sus actuales clamores, “con el afán de quien tiene que ir a apagar un incendio”. Las/os religiosas de América Latina y El Caribe están dando una respuesta ejemplar, las conferencias nacionales han creado sus propios mecanismos de apoyo, la CONDOR se ha constituido en un puente directo de inmediata canalización, la CHR se va recuperando y la CLAR se mantiene dispuesta a animar y a apoyar esta compasiva cercanía. Cae de su peso el espacio que tendremos que darle en la ya cercana Junta Directiva de marzo.

Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, Patrona de Haití, fortalezca a ese pueblo y a la Vida Consagrada de esa Iglesia, e ilumine y sostenga nuestra respuesta.

Hno. Paulo Petry, FSC
Presidente

P. Gabriel Naranjo Salazar, CM
Secretario General

Bogotá, D. C., 8 de Marzo de 2010

De: Presidencia de la CLAR

Para: Las/os Presidentas/es de la Conferencias Nacionales y todas/os Religiosas/os de América Latina y El Caribe

1. Memoria y profecía: esta semana, el 2 de Marzo, se cerró cronológicamente el jubileo de los 50 años de la CLAR. Todas/os conservamos aún el sabor de esta celebración, re-amasando la maciza experiencia de estos diez lustros y re-afinando el hilo teológico que los ha sustentado. El Congreso Teológico que se tuvo en Bogotá en julio del año pasado y la Asamblea General cruzaron unos caminos paralelos y conjugaron las voces de esta experiencia y de esta teología que han caracterizado hasta ahora la vida de la CLAR y que iluminan su andadura de ahora en adelante: memoria y profecía.

Memoria de las/os madres y padres fundadoras/es que nos señalaron el camino, de las Asambleas, las Juntas Directivas, las Presidencias y los equipos que lo han orientado, de las teólogas/os que lo han definido con su pluma y su testimonio, de las Conferencias Nacionales que con sentido de pertenencia han sostenido su movimiento de ida y venida, de los pastores que lo han acompañado, de las religiosas y religiosos que lo han convertido en un estilo de Vida Consagrada y de Iglesia típicamente latinoamericano y caribeño. Memoria, “no solo histórica sino teológica y espiritual”, de la CLAR como hija legítima del Concilio Vaticano II y la Conferencia de Medellín, de su contribución al reconocimiento de la ciudadanía teológica de los pobres y también de la vivencia pascual de sus sufrimientos institucionales.

Profecía al mismo tiempo de ese valor evangélico de los pobres; del discernimiento de los signos de los tiempos para la revitalización de nuestros carismas; de los signos de esperanza en los nuevos escenarios, en los sujetos emergentes y

hasta en el exilio que viven nuestras comunidades, nuestras instituciones, nuestros procesos formativos; de una Vida Consagrada nueva, evangélica y atrayente. Hoy, centenario del Día Internacional de la Mujer, reconocemos que esta memoria-profecía de la CLAR ha sido posible gracias al papel determinante de nuestras mujeres por su presencia, su voz, su testimonio, su entrega, su generosidad, su visión, su luz y su martirio.

2. El terremoto de Chile despertó a la nación poco después de las 3:00 de la madrugada del pasado 27 de Febrero. El temblor, de 8.8 grados en la escala de Richter, azotó la parte centro-sur, más concretamente las Regiones Metropolitana, Bío-Bío y Maule, pero estremeció a todo el país y a todo el Continente, no solo por los daños sino también por lo que ha reflejado. Las 250 réplicas que lo han prolongado y el subsiguiente tsunami han producido alrededor de 800 personas muertas o desaparecidas, han dejado 2 millones de personas con casas dañadas, han afectado 1 millón y medio de edificaciones, incluidas 500 mil casas deshechas, han arrasado pueblos costeros hasta un 80%, han paralizado la capacidad pesquera y panadera, han quebrado puentes, agrietado miles de kilómetros de carreteras, paralizado aeropuertos, roto canales de agua, embalses, acueductos y alcantarillados, redes telefónicas y eléctricas, han destruido viñedos, han causado destrozos que se calculan en 30.000 millones de dólares que equivalen al 15% del PIB nacional.

Esta estrecha y alargada franja de tierra, jalonada por alturas de 6 mil metros en los Andes y profundidades de 4 a 6 mil metros en el mar, está ubicada en el llamado “círculo de fuego” del Pacífico, donde se produce el 80% de los terremotos del planeta. De hecho, ha sido azotada por estas devastaciones durante casi toda su historia: 1822 en Valparaíso, 1835 en Concepción, 1854 y 1859 en Caiapó, 1868 y 1877 en Arica, 1906 en Valparaíso, 1920 en Chillán, 1934 en Arauco, 1939 en Talca y Bío-Bío, 1949 en Talca, 1960 en Valdivia con la mayor magnitud histórica mundial registrada hasta ahora, de 9.6 grados.

A medida que pasan los días, los hechos demuestran que el acontecimiento fue mucho más que un terremoto, por las consecuencias de la catástrofe en materia económica, agrícola, social y de imagen. Siendo uno de los países de más avance material y habiendo realizado recientemente elecciones claramente democráticas, este pueblo austral gozaba de una espléndida imagen de civismo y progreso. Pero los mismos chilenos se han sentido profundamente golpeados no solo por

la destrucción sino también por las imágenes de compatriotas incendiando locales comerciales y asaltando supermercados y tiendas. Como afirma la Conferencia Episcopal, el miedo, la violencia y el descontrol han producido “dolorosos e incomprensibles episodios de saqueos, pillaje y especulación que nos han puesto en un espejo que nos cuestiona en lo más profundo de nuestra formación y valores”. No obstante, Chile ha dado de inmediato señales de su gran valía: se ha mantenido en pie frente a la gran catástrofe y ha querido ser sujeto activo de la reacción; el gobierno ha aceptado y pedido la ayuda internacional solo después de haber hecho un primer cálculo de las dimensiones, tanto de la destrucción como de la restauración; ya los autores de los saqueos han devuelto lo equivalente a 2 millones de dólares; la reciente teletón “Chile ayuda a Chile” recolectó más del doble de lo que se había previsto, 58 millones de dólares. Si logró resucitar tras el tsunami político de la dictadura, hará lo mismo con la recuperación de la nación.

Se dice que el sismo de Chile liberó una energía superior 50 veces al de Haití. “Ahora mi alma tiembla de nuevo pensando otra vez en tanto sufrimiento” (Juan Torres López). Pero las diferencias entre los dos países y los dos terremotos son aún más abismales. Según informes del P. Hernán Vargas A, cp, presidente de CONFERRE, ningún miembro de la Vida Religiosa ha fallecido, a pesar de las averías en sus casas y en sus edificios de proyección pastoral. Mientras que en la isla se vinieron al suelo las estructuras por la fragilidad de sus raíces, en la cordillera se desplomó el modelo de un sistema económico que había logrado grandes resultados pero escondiendo el drama de una pobreza silenciada en las estadísticas.

3. La Junta Directiva tendrá que extender los brazos de la solidaridad de la CLAR de un extremo a otro de la geografía latinoamericana y caribeña para acompañar a estos dos pueblos hermanos, aunque de manera distinta. Prepararemos este gesto histórico con la reflexión sugerida en el número 3 de la ficha de preparación, Análisis de Coyuntura: Haití y Chile; que los presidentes de esas dos Conferencias Nacionales nos hablen de las “llamadas” de su nación y su Iglesia; que todos compartamos “nuestras respuestas” en los países, las conferencias y las comunidades de donde vamos. Sin sacrificar los otros puntos esenciales de la agenda y ampliando los momentos de trabajo en común, vamos a unir la profecía y la esperanza con una solidaridad afectiva y efectiva, que ayude a levantar los ánimos, a recuperar las confianzas, a trabajar unidas/

os, que lleve a la nación bañada por las aguas del Caribe y a aquella que fue golpeada por las del Pacífico, un mensaje de mística, profecía y esperanza.

El hermano Ángel Medina, fms, que ha sido miembro de la Presidencia desde el período anterior, ha sido llamado por su Superior General a una responsabilidad formativa internacional, con sede en Madrid. Tendrá que dejar su segunda patria, Paraguay, y la CLAR, donde ha servido con una generosidad admirable, respaldada por su compromiso con la Vida Consagrada de la Conferencia Nacional paraguaya. Al mismo tiempo que le agradecemos su sabiduría y lo despediremos con nostalgia, pedimos a los participantes en la Junta nombres para sustituirlo, haciendo lo posible porque el nuevo vice-presidente sea también un religioso hermano.

Benedicto XVI, en su mensaje para la cuaresma de este año, nos recuerda que: “Gracias a la acción de Cristo, nosotros podemos entrar en la justicia ‘mas grande’, que es la del amor (Cf. Rm 13,8-10), la justicia de quien en cualquier caso se siente más deudor que acreedor, porque ha recibido más de lo que puede esperar. Precisamente por la fuerza de esta experiencia, el cristiano se ve impulsado a contribuir a la formación de sociedades justas, donde todos reciban lo necesario para vivir según su propia dignidad de hombres y donde la justicia sea vivificada por el amor”. Mientras seguimos avanzando en este camino cuaresmal hacia la Pascua, suplicamos a Nuestra Señora del Carmen, Patrona de Chile, a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, Patrona de Haití, que nos ayude a permanecer de pies junto a la cruz, a Nuestra Señora de Aparecida, Patrona del Brasil, que nos ayude a hacer de esta Junta Directiva un *kairós*.

Hno. Paulo Petry, FSC
Presidente

P. Gabriel Naranjo Salazar, CM
Secretario General



“Por qué Haití”

Ángel Darío Carrero, OFM

Todos los periodistas me han cuestionado invariablemente: ¿qué hacía usted en Haití? No podía evitar que la pregunta obligada me sonara, también invariablemente, a sospecha: ¿qué hacía en la mismísima escena del crimen? A tres semanas del terremoto, la pregunta sigue frente a mí, plana como un espejo: ¿Por qué Haití? Me debo a mí mismo una respuesta.

I

A principios de los años 80 pertenecí -y luego fui presidente- de los grupos juveniles de acción católica de mi pueblo de Rincón. Juntos organizamos una recolecta de alimentos, casa por casa, para enviar a los niños pobres de Haití. Esta misión estaba capitaneada por una mujer sensible y adelantada a su tiempo, de nombre Marisol Candelaria. Llenábamos y vaciábamos una y otra vez el baúl de su automóvil. Así fue, de hecho, como aprendí a conducir. Nunca olvido la alegría descomunal e inédita que se suscitó en mí al descubrir que, desde mi pequeño rincón de



Desde entonces, no me es posible desvincular la fe del compromiso solidario: forman en mi memoria una unidad indisoluble.

mundo, podía solidarizarme con una nación hermana, afectada por la inclemencia del tiempo y por el terror de la dictadura. Desde entonces, no me es posible desvincular la fe del compromiso solidario: forman en mi memoria una unidad indisoluble.

¿Por qué Haití?

Porque Haití fue el rostro primero de la otredad. El reverso de la historia que me habían contado hasta el momento. La sombra de mi propia piel.

II

Diez años después, en 1990, me preparé para mi primera entrevista para la prensa. El lugar me salió al encuentro: Haití. El personaje: el sacerdote salesiano Jean Bertrand Aristide. El contexto: se había convertido en el primer presidente democráticamente elegido del país más pobre del hemisferio. El pretexto: el fuego de la utopía, sistemáticamente pisoteado por las huestes del neoliberalismo, se encendía de modo impredecible en las ramas secas de esta esquina del mundo. El precedente fundamental: cuna de la primera rebelión antiesclavista victoriosa y primera nación independiente de América Latina.

Salí hacia Haití -a contracorriente de los ideales de mi propia generación- para situarme alrededor de aquella llama inverosímil. No debe ser un secreto: mi generación es hija de tantos Prometeos que osaron traer al mismísimo fuego para enderezar las sombras desiguales de la tierra. Prometeos convertidos -a fuerza de refutaciones históricas- en Sísifos repetidores de gestos mecánicos y nostálgicos. El fuego se había extinguido. Tampoco era posible imaginarnos a Sísifo dichoso. Algunos de mis contemporáneos optaron inconscientemente por Narciso, es decir, por mirarse atentamente el ombligo, los bíceps, los tríceps, las patillas acicaladas del yo; cartera en mano, se refugiaban en el instante sin vecindario. Otros, con fe o sin ella, nos resistimos a este encorvamiento inútil y nos dejamos seducir por la llama solitaria e inesperada que se asomaba nuevamente en la tierra de Toussaint L'Ouverture, Jean-Jacques Dessalines y Alexandre Sabès Pétion. Quisimos soñar otros finales posibles, para el ya declarado fin de la historia.

Desde entonces Haití dejó de ser una metáfora atractiva, pero abs-



Haití fue el rostro primero de la otredad

tracta, de la utopía para encarnarse en rostros y nombres concretos que aún alimentan la complejidad de la conciencia: Jean Dominique, Gerard Pierre Charles, Alexandre Gregoire, Antoine Adrien, André Pierre, Martha Jean-Claude, Paul Laraque, Frakétienne... Un pueblo, castigado desde todos los frentes a causa de su osadía libertaria, por fin se reunía frente a mis ojos con un destino trazado doscientos años atrás.

¿Por qué Haití?

Tenía 24 años y hambre y sed de utopía.

III

En el año 2002, regresé a Puerto Príncipe como orador principal de la Asamblea General de la Conferencia de Religiosos de las Antillas de habla no hispana. En ese momento era yo el integrante más joven del equipo de teólogos asesores de la Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR, junto a Carmelita de Freitas, Víctor Codina, Simon Pedro Arnold, Afonso Murad, Antonieta Potente, Carlos Palacio y otros intelectuales comprometidos. Este grupo se había propuesto repensar la fe en medio del patio deforestado de la desesperanza, es decir, en diálogo crítico con la postmodernidad. El paradigma del éxodo libertador había sido sustituido claramente por otro: el del exilio incierto. Para entonces, la esperanza había sido nuevamente defraudada.

Haití se había convertido en emblema de la última refutación al cantar de la utopía. Responsabilidades compartidas: las raíces profundas de la dictadura; la manipulación de las oligarquías ególatras; la política intervencionista y mezquina de los Estados Unidos; el vampirismo centenario de las naciones europeas, especialmente de Francia... Incluyamos también al mismo Aristide que, en su segundo mandato, resultaba ser otro bufón histórico del populismo nuestro. Un golpe mortal e inmensamente aleccionador, porque se trataba de una figura vinculada a la teología de la liberación, de un supuesto vocero de los pobres y oprimidos. La esperanza parecía haber sido abandonada literalmente por todos, también por sus más intrépidos defensores. Job ya no era un indi-



Este grupo se había propuesto repensar la fe en medio del patio deforestado de la desesperanza, es decir, en diálogo crítico con la postmodernidad.

viduo ejemplar en el imaginario de la desgracia, sino un pueblo devuelto, concertadamente, al polvo originario.

Durante aquella visita, los primeros versos del poema “Patmos” de Friedrich Hölderlin vinieron en mi auxilio: “Cercano está el Dios y difícil es captarlo. Pero donde hay peligro crece lo que nos salva”.

¿Por qué Haití?

Porque lo imposible es la patria más preciada de la vida religiosa. A ella la asiste la terquedad de una promesa: “Este es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril; porque nada hay imposible para Dios”.

IV

En la información que me han suministrado, la Dra. Zilda Arns Neumann aparece como oradora principal del primer encuentro de las Conferencias de Religiosos del Caribe, que tendría lugar en Puerto Príncipe, Haití, del 12 al 15 de enero de 2010. Pediatra, salubrista, fundadora y coordinadora de la Pastoral de la Infancia: un programa internacionalmente reconocido que ha logrado reducir la tasa de mortalidad infantil en los países en los que se ha instituido. La defensora mundial de los derechos del niño ha sido invitada para implementar dicho programa en Haití y en otras partes del Caribe con el apoyo institucional de las distintas órdenes y congregaciones religiosas. En general, me incomodan los encuentros que no están movidos por la esperanza transformadora. El nombre de Zilda Arns Neumann, hermana del profético Cardenal Paulo Evaristo Arns del Brasil, era un guiño afirmativo del Espíritu que hace nuevas todas las cosas.

El martes 12 de enero escuché la primera intervención de Zilda en un instituto de formación llamado CIFOR, en el centro mismo de la ciudad. La vi preparar frente al público un suero oral. Demostraba cómo una acción sencilla realizada a tiempo podía evitar la deshidratación, una de las principales causas de la mortalidad infantil. Más que sus palabras, se me ha quedado grabado el movimiento de sus manos. La solidaridad a tiempo es la magia de la esperanza. Hora y media más tarde abandoné el aula acompañado del intérprete de Zilda, Regis Ary. Me esperaba



“Cercano está el Dios
y difícil es captarlo. Pero donde hay
peligro crece lo que nos salva”

en el barrio Delmas, calle 31, el segundo objetivo de mi regreso a Haití: Frankétienne.

Se cumplían 20 años desde mi primera entrevista. Quería simbólicamente regresar al origen, reencontrarme con la fuente de sentido, un nuevo punto de partida. Frankétienne es considerado como la imagen viva de Haití. “Metáfora de Puerto Príncipe”, le llama el escritor Dany Laferrière. Ni siquiera en los momentos más represivos de la dictadura consideró válido el exilio, más bien militó contra sus tentáculos de muerte desde su popular propuesta teatral. Frankétienne lleva la violencia en la propia sangre. Su piel de un blanco incómodo lo delata y lo compromete. Cuenta sin tapujos que es fruto de la violación de una niña haitiana por un rico industrial americano. “¿Cómo no ser escritor del caos haitiano? Lo importante para mí es el exorcismo”. Es autor de la primera novela escrita en criollo, *Dézafi* (1975). En los últimos años ha sido candidato al Premio Nobel de Literatura. Es uno de los fundadores de la teoría literaria llamada el espiralismo. Un desconocido para todos nosotros.

Me recibe su esposa Marieandré. Frankétienne está agotado, acaba de finalizar un ensayo con el actor protagónico de su próxima oferta teatral, que girará en torno al desastre ambiental. Insiste en mostrarme primero sus pinturas. Vamos piso por piso, obra por obra, hablando de Basquiat, de Pollock, de su homenaje a la Guerra de Independencia Haitiana, hasta llegar al tercer y último recodo de la casa. Allí, en el tercer cielo, comienza el temblor. El primer aviso proviene de los platos decorativos colgados desordenadamente en las paredes. Vi el rostro de la muerte acercándose lentamente. No es el temblor mismo, viene con él, como mañana puede venir acompañada de otro. Es invisible, pero se ve. No se habla con ella, sino con uno mismo. Es un instante supremo de soledad. No hay pasado ni futuro. Mientras las paredes se desploman me digo: ha llegado mi momento. No sentí alegría ni angustia, sino un ahora. Lo verbalicé luego: paz, paz, paz. No le hablaba a la muerte, sino a quienes me rodeaban y también a la tierra misma.

La tierra es una fiera noble que nos carga calladamente sobre su lomo. Esa tarde se palpó la herida y reaccionó mecánicamente. Huyó despavorida, se ocultó y tembló de miedo toda la noche. No era sólo el



En general, me incomodan los encuentros que no están movidos por la esperanza transformadora.

movimiento, sino la gravedad de sus gemidos. La tierra nos mecía torpemente enterrándonos en su regazo. La doblegó el cansancio, no la súplica. Paz, paz, paz.

Me imagino lo que dirán los pseudo-profetas del mundo para explicar el hecho. ¡Cuánta obscenidad religiosa! Tarde o temprano se impondrá la Sabiduría: “Dios no hizo la muerte ni goza destruyendo a los vivientes... Dios todo lo creó para que subsistiera”.

“¿En su teoría del espiralismo, empecinada en seguir la ruta del caos de la vida, no se halla oculta una teoría de la esperanza?”, la pregunta fundamental nunca formulada a Frankétienne. Tenemos la respuesta:

Ríos. Tempestades. Relámpagos. Montañas. Árboles. Luces. Lluvias. Océanos salvajes. ¡Llévenme en la médula frenética de sus articulaciones! Basta una pizca de claridad para que yo nazca viable. Para que acepte la vida. La tensión. La inexorable ley de la maduración. La osmosis y la simbiosis. ¡Llévenme! Basta un ruido de pasos, una mirada, una voz emocionada, para que viva feliz con la esperanza de que el despertar de los hombres sea posible. ¡Llévenme! ¡Pues basta una nadería, para que yo proclame la savia que circula en la médula de las articulaciones cósmicas! Dialecto de los ciclones. Patois de las lluvias. Lenguaje de las tempestades. Yo proclamo la evolución de la vida en espiral.

Al día siguiente, Zilda Arns es hallada bajo los escombros. Su hermano, el Cardenal Paulo Evaristo Arns, afirma, en medio de su dolor, que ha sido una muerte bonita, junto al pueblo pobre, una muerte con sentido, que “no es hora de perder la esperanza”, que ella está “en el corazón de Dios”. Así de claro y sencillo hablan los verdaderos profetas.

Se instala la noche. Me recuesto con el pueblo sobre la hierba verde de un campo de fútbol. Me ubico cerca de la portería. Allí estaban tres jóvenes haitianos, Elie Pierre, Marc Herold y Emmanuel Celestin, “*gade etwal yo*”, contemplando las estrellas. Un festín de inteligencia, de humor, de compasión y de silencio generoso. Cuando todos parecían dormir, escribí el siguiente mensaje de texto en mi teléfono celular. Son las palabras primeras, sean también las últimas de este viaje inacabado:



La solidaridad a tiempo
es la magia de la esperanza.



Haití todavía hoy,
en su pobreza extrema,
nos ofrece sus brazos extendidos

Primero, la desolación total, ola centenaria, grito colectivo levantándose desde las entrañas colapsadas. Catarsis interminable mientras se palpa el río de la sangre, los fríos escombros, el horror del vacío. Después, un silencio prolongado. ¿Para sentir algún resquicio de vida? ¿El susurro de la confidencia, de la despedida? Y, entonces, lo más sublime e inexplicable: la tierra sigue moviéndose, acomodándose como la bestia en su guarida, y el pueblo de la liberación no grita, ni calla, canta en perfecta armonía. Ya en la madrugada, en algunas casas se escucha el martilleo de la esperanza bajo la espiral del caos. También comienza el gran éxodo a puertas cerradas. ¿Dónde está la tierra prometida? La tierra emitió su señal. La tierra prometida no es un lugar: es el otro. El pueblo haitiano sale a buscarnos. La promesa es más próxima. Cada individuo y cada país tienen la oportunidad de liberarse, de salir del subdesarrollo del egoísmo insolidario. Haití todavía hoy, en su pobreza extrema, nos ofrece sus brazos extendidos. Es hora de salir de los escombros de las palabras y de los entusiasmos pasajeros. Seamos el nuevo éxodo: hacia el abrazo. Seamos la humanidad prometida a la tierra.



Seamos el nuevo éxodo:
hacia el abrazo. Seamos la humanidad
prometida a la tierra.

¿Por qué Haití?

¿Cabe preguntar a un puertorriqueño qué hace en Puerto Rico?

Soy haitiano.

REFERENCIA

- *¿Por qué Haití?*”, fue publicado originalmente en el periódico *El Nuevo Día*, La Revista, 31 de enero de 2010, pp. 12-15.

CONFÉRENCE HAÏTIENNE DES RELIGIEUX

Rue M, # 13 (Turgeau), Port-au-Prince, Haïti Tél. :245-3613 / Fax : 245-5806 – E-mail : chr05_2009@yahoo.fr

19 de Enero de 2010

COMUNIDADES VÍCTIMAS DEL SISMO 12 DE ENERO 2010

Como saben, el TERREMOTO de **7.3 de la escala de Richter** ha devastado una gran parte del país y de una manera especial la capital, Puerto Príncipe. Solicitamos ayuda de todo tipo de acuerdo con sus posibilidades. También tenemos necesidad de un experto para verificar el estado de las casas, así como demolidores para remover los escombros.

En espera de tener el número total de víctimas de todas las congregaciones, les comunicamos lo que tenemos en este momento:

La arquidiócesis y la catedral quedaron destruidas y murieron en su interior el Arzobispo de Puerto Príncipe, el Vicario General y el Canciller.

La casa de la Conferencia de Religiosos de Haití (CHR) quedó completamente destruida.

Comunidades Religiosas:

1. Clérigos de San Viator: Villa Manresa, destruida; Grand Goave, presbiterio y casa destruidos.
2. Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul: casa destruida, 1 víctima.
3. Hijas de la Sabiduría: 6 Hermanas y una empleada muertas (Hermanas Christine, Marie Claude, Marie Emmanuelle, Marie Carmelle François, Marie Flore, Marguerite du Calvaire), escuela y 5 casas totalmente destruidas.

4. Hijas de María (Filles de Marie): escuelas y casas destruidas, 13 Hermanas muertas en la Casa Madre (Bernadette Hilaire, sup. prov., Albert, Bruna Borricard, Leonne Revly, Rosiette Léandre, Marie Josée Cadet, Félicie, René Kebreau, Rose Marlene William, Marlene Bien Aime, Josephat, Ligori, Marie d'Assise, Madeleine Joseph, Thérèse) y 3 empleadas.
5. Hijas de María Auxiliadora: casa y escuela destruidas.
6. Hijas de María Inmaculada Reina (Filles de Marie Reine Immaculée): casa y escuela, destruidas; 2 Hermanas (Sr. Tony Adolphe, Juline Alabre) y 8 jóvenes del centro fallecidas.
7. Franciscanos (Hermanos Menores): casa destruida, residencia de San-Alejandro, a unos 10 minutos a pie del Palacio Nacional y de la Catedral de Puerto Príncipe han quedado destruidas.
8. Hermanos del Sagrado Corazón: casa y escuela destruidas.
9. Hermanos de la Instrucción Cristiana: 2 muertos, 2 heridos; destruidas la residencia y 3 escuelas (Escuela Jean Marie Guilloux, 6 muertos; Institute San Luis de Delmas, no hubo muertos e Institute San Luis, Calle del Centro, una cuarentena de estudiantes muertos y otros tantos heridos), casa de formación cuarteada, residencia Jacmel destruida, residencia y escuela del Valle cuarteada.
10. Misioneros del Sagrado Corazón (P. Edmond Pascal): casa del filosofado destruida.
11. Montfortianos: 11 víctimas, casa, escuela e iglesia destruidas.
12. Oblatas de María Inmaculada: casa destruida.
13. Hermanitas de Santa Teresa: víctimas 4 Hermanas, 7 profesores, 100 alumnos de los cuales murieron 60 y 40 quedaron heridos, 2 casas y 5 escuelas destruidas.

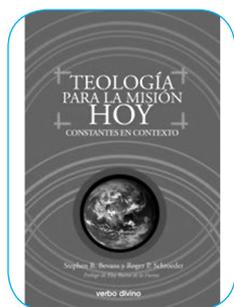
14. Padres de la Santa Cruz: casa destruida, 1 víctima (Guillaume Emmanuel), un escolástico no responde a los llamados, estaba siguiendo un curso en la Universidad Quiqueya; todos los edificios del pabellón principal de esta universidad se cayeron como un castillo de naipes. Evito citar su nombre por el momento. Estábamos tratando de tranquilizar a sus familiares, cuando fuimos incapaces de identificar su cuerpo... y no sabemos si podremos hacerlo algún día ya que los cuerpos están en total estado de descomposición. La administración provincial ya no existe: esta casa, que se había adquirido recientemente y restaurada con muchos sacrificios por el P. Arty y su equipo, no resistió las sacudidas. Los sótanos recién afianzados no han cedido del todo, por lo que existe la posibilidad de poder recuperar los documentos, pero el edificio no es utilizable. Realmente somos damnificados. Salvo los documentos que se encontraban en el sótano y las cosas que se encontraban en mi cuarto, no nos queda nada, hemos perdido todo. Mons. St. Hillien, quien se encontraba en el segundo piso y el P. Wesner han podido salir, digámoslo, de manera milagrosa. El Hermano André estaba despierto. La recámara en la que se encontraba Mons. St. Hillien está totalmente destruida. Casi todas las paredes se han caído. La parte de la secundaria de la Escuela-Colegio Basile Moreau ya no existe; la sección de la primaria está cuarteada y muy probablemente ya no podremos utilizarla; la residencia de los religiosos estaría sin daños, pero la planta baja del edificio está cuarteada por lo que el pre-escolar ya no tiene local. El principal muro del escolasticado cedió a las sacudidas del temblor, muchas de las casitas se han cuarteado. El edificio que alojaba FAME PEREO ya no es funcional.
15. Los hermanitos de Santa Teresa: 2 Hermanos víctimas, 5 casas destruidas.
16. Redentoristas: casa e iglesia destruidas.
17. Salesianos: casa y escuela destruidas, víctimas: 1 coadjutor y 2 escolásticos.
18. Hermanas de la Caridad de San Luis: la casa provincial en Puerto Príncipe está muy cuarteada, lo mismo que el colegio; Cotes de Fer: escuela y residencia se encuentran sin poder usarse.
19. Hermanas de San Francisco de Asís: residencia cuarteada y colegio derrumbado. Las instalaciones de Calle Baussan están muy dañadas: algunas partes

- caídas, los muros derrumbados; la residencia de las Hermanas en la Avenida N está muy dañada; en Maniche, la casa está muy dañada; Arniquet, San Juan del Sur, la residencia de las Hermanas del externado Grand Goâve, Santa Clara de Asís, con grandes cuarteaduras.
20. Hermanas de San José de Cluny: casas y escuela destruidas.
 21. Hermanas de Santa Ana: casa y escuela, destruidas, 1 muerta (Sr Odile) y una herida.
 22. Hermanas Dominicanas de la Presentación: casa destruida.
 23. Hermanas de Cristo María Alfonso: orfanato y escuela destruidos.
 24. Misioneras de la Inmaculada Concepción: casa y escuela destruidas.
 25. Espiritanos: una víctima, la escuela y la casa destruidas.
 26. Hermanas de la Caridad de San Hyacinthe: noviciado, residencia, 4 escuelas y casas destruidas en Puerto Príncipe y sobre el camino de los Hermanos; en Jeremías: residencia y escuela destruidas.
 27. Religiosas de Jesús María: casa destruida.
 28. Sociedad del Sagrado Corazón: casa destruida.
 29. Marianistas: casa destruida.
 30. Misioneras de Scheut: casa destruida.
 31. Hermanos Misioneros de San Alfonso Ligorio: casa destruida.
 32. Misioneros del Corazón Inmaculado de María: casa destruida.

Ánimo, seamos fuertes. Pidamos la gracia y la misericordia del Señor. Unión de oraciones.

A nombre del Presidente de la CHR
Sor Maryse Georges, sfa

Reseñas



Teología para la misión hoy

Stephen B. Bevens y Roger P. Schroeder, *Teología para la misión hoy. Constantes en contexto*, Editorial Verbo Divino, Estela (Navarra), 2009, 799 páginas.

El libro, escrito por dos misionólogos verbitas y publicado originalmente en inglés (2004), es un esfuerzo por leer la historia de la Iglesia y articular la teología sistemática desde un eje común que les da razón de ser a ambas: la misión. Si la Iglesia es por naturaleza misionera (AG 2) y la teología muy atenta a los signos de los tiempos, entonces “debe preservar, defender y proclamar las *constantes* de las tradiciones eclesiales” y “responder creativa y valientemente a los *contextos* en los que se encuentra” (p. 44). Los autores intentan responder a un doble desafío teológico, misionológico e histórico: poner fundamentos sólidos, pertinentes y creíbles a la teología misionera actual, por una parte, y, por otra, escribir una historia del cristianismo mundial en sus diversas corrientes y expresiones, considerado precisamente como movimiento plural.

Estructurado en tres partes que abordan los fundamentos bíblico-teológicos, los modelos históricos y la teología para la misión hoy, se resalta e insiste en la participación del creyente en la misión del Dios Uno y Trino (*Missio Dei*) que, con un *testimonio* concreto y humilde de servicio liberador a favor del Reino de Dios, anuncia a Jesucristo, Salvador Universal. En última instancia, la misión cristiana “es participación en el diálogo de vida y misión de la Trinidad”, un diálogo que “es y será *profético* (...) en tres vertientes: con los pobres, con la cultura y con las otras religiones” (p. 587).

Es un libro de lectura obligada para todo creyente, especialmente consagrada/o y religiosa/o, que quiera comprender mejor para poner en práctica aquella “fidelidad creativa” (VC 37) y “nueva acción misionera”, “confiada, emprendedora y creativa” (NMI 40,41), a la que nos invitó en su momento el Papa Juan Pablo II, y que recuerda con insistencia el Documento de Aparecida: la apuesta por un discipulado misionero al servicio de la Vida auténtica (cf. Jn 10, 10).

(Reseñado por Roberto Tomichá OFM Conv., ETAP)



Seguir a Cristo

Seguir a Cristo, de la vocación a las vocaciones, Antonio Bravo, Ediciones Sígueme, Salamanca, 2009, 160 páginas.

Estamos ante una crisis de vocación más que de vocaciones; se ha perdido el sentido de la existencia como vocación. El descenso numérico de vocaciones sacerdotales y religiosas ha disparado todas las alarmas y está unido a la disminución en calidad de los candidatos que llegan. Son muchas las causas que se

concatenan para explicar el déficit de vocaciones pero quizás la más fuerte es que no se acierta a dar con la verdadera, con la razón primera. Por lo mismo, por el momento no hay que buscar soluciones fáciles, cómodas e inmediatas a esta crisis. Crisis que reenvía a una cuestión mayor y a un tema de fondo: la identidad de la persona y del cristiano en el contexto sociocultural de nuestros días. El tema y la realidad de la vocación están estrechamente ligados a la perspectiva antropológica de nuestro mundo. Con un sustrato antropológico autista (p. 13), o una concepción de la persona que no permite que Dios penetre en el centro vital de la misma (p. 35), o una visión del ser humano marcado por la mediocridad (p. 53) o un olvido de algo tan fundamental como que la vocación constituye al ser humano, o que el hombre es vocación, lo reconozca, lo ignore o lo rechace (p. 81) o que la vocación supone y es un encuentro vital (p. 137)... las vocaciones religiosas y sacerdotales no pueden florecer. Todas estas alarmas y retos se encuentran en el libro desde su introducción y han mantenido al autor y mantienen al lector en actitud de búsqueda y de discernimiento.

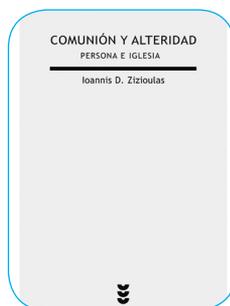
De vez en cuando se encuentran en el libro frases para el mármol. Corresponden a las grandes convicciones del autor: La dinámica de la vocación personal y el sentido de la Iglesia como organismo vivo van unidos; se constata una falta de aliento vocacional; se busca nivelar todo por lo bajo; la vocación se propaga en círculos concéntricos; el servicio a los pobres constituye una auténtica escuela vocacional; la fe que nace de la escucha de la Palabra reclama una antropología dialogal; hay que llegar a una acción pastoral en clave vocacional; mi fidelidad depende de la fidelidad de mis Hermanos; la fe que nace de la escucha de la Palabra reclama una antropología dialogal. Con mayor razón una vocación religiosa.

Aparte de las interesantes intuiciones, repartidas en todo el texto y referidas al análisis de esta realidad pastoral y a la reflexión teológica tenemos un capítulo, el último, dedicado por entero a producir un cambio de mentalidad para que la comunidad cristiana se implique de lleno en el desarrollo de la vocación y de las vocaciones. En el conjunto del libro se advierte que la originalidad del mismo es fruto de la reflexión personal de Antonio Bravo; son escasas las referencias a otros autores a excepción de Marañón; no faltan las citas del magisterio: Pablo VI y, de manera especial, Juan Pablo II y de un modo destacado del estupendo documento *Novo millennio ineunte* y *Pastores dabo vobis* y Benedicto XVI.

El planteamiento pastoral vocacional, que sería la intención principal del autor, parte de un doble presupuesto: Dios sigue llamando y para que la respuesta se dé, la llamada tiene que ser acompañada y adecuada. Las 8 propuestas que se hacen para que esta pastoral vocacional sea fecunda son básicas y fundamentales.

Está claro que los planteamientos de este libro nacen de un sacerdote, de un hombre de experiencia formativa, de un pastor. Se abordan desde la Escritura; abundan mucho las citas de la misma; desde la tarea evangelizadora, desde el aporte de la teología, y quizás menos desde el trabajo concreto en pastoral vocacional. Bien podemos decir que este libro es un clásico sobre el tema de las vocaciones a la Vida Consagrada y sacerdotal. Y tomamos la palabra clásico en el sentido original. En él encontramos lo que es esencial y fundamental; lo básico e importante; aquello de lo que no se puede prescindir. En eso se ha centrado. Pero falta algo. A mi, religioso, me falta hacer alguna referencia fundamental a la Vida Religiosa a la que se llama y a la vida sacerdotal a la que se invita; la que sería una alternativa al momento eclesial actual y al momento cultural de nuestra humanidad. Cuando me detengo en los detalles me falta también un poco más de descripción sobre dónde está y cómo se encuentra la joven o el joven al que invitamos. Quizás todo no se pueda decir en cada libro pero al menos sí insinuar.

(Reseñado por José María Arnaiz, ETAP)



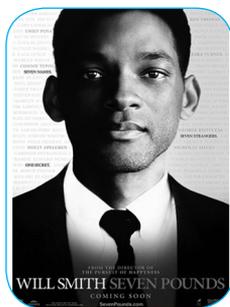
Comunión y alteridad

ZIZIOULAS, Ioannis D., *Comunión y alteridad. Persona e Iglesia*, Ed. Sígueme, Salamanca, 2009.

Estamos ante un nuevo aporte de este hermano ortodoxo, Zizioulas. Donde combina artículos ya publicados y otros inéditos: Ser otro. *Hacia una ontología de la alteridad*; Ser Persona. *Hacia una ontología de la persona*; Trinidad y Persona. *Valoración de la contribución de los padres capadocios*; La Pneumatología y la Importancia de la Persona. *Un comentario al segundo concilio ecuménico*; Capacidad e incapacidad humana. *Una exploración teológica de la persona*; Creado e Increado. *El significado existencial de la cristología de Calcedonia*; La Iglesia como Cuerpo ‘Místico’ de Cristo. *Hacia una mística eclesial*.

En ellos pasa revista a temas importantes de la teología cristiana estableciendo las bases para una fundada ontología de la *relación*, pues tanto en Dios (Trinidad) como en los seres humanos lo central no es la ontología del ser en sí sino del ser que es sí mismo en y desde la relación con el otro, pues la unidad indivisible es unidad de comunión, unidad en y desde la relación. Es una clara invitación a repensarnos ya no desde la lógica de la *sustancialidad* sino desde la de la *relacionalidad*.

ZIZIOULAS, I. D., nació en 1931 en Katafigió (Grecia). Es actualmente metropolitano de Pérgamo. Es sin duda uno de los principales teólogos ortodoxos griegos.



Siete almas

Siete almas (original: *Seven Pounds*); **Dirección:** Gabriele Muccino; **Con la actuación de:** Will Smith, Rosario Dawson, Woody Harrelson, Michael Ealy, Barry Pepper, Madison Pettis; **Origen:** EE.UU. 16/01/2009; **Duración:** 1 hora 58 minutos.

Comentario: Will Smith encarna a Ben, un agente del erario americano al que sus remordimientos de conciencia por faltas del pasado lo tienen algo atormentado. Ben buscará remediar esas faltas dedicándose a ayudar a los demás, en medio de esta tarea reparadora conocerá a Emily (Rosario Dawson), una mujer bonita que padece una enfermedad seria del corazón, se enamora de ella y esta situación complica su proyecto reparador... En esta película encontramos la búsqueda de auto redención por medio de la reparación solidaria de la vida de siete personas completamente extrañas. Una de esas personas romperá su mecánico proceso reparador sorprendiéndolo con el Amor que será el que inicie en él la verdadera transformación. En este contexto la película nos invita a hacernos preguntas provocadoras acerca del remordimiento y del perdón, de la vida y la muerte, de los extraños y de la amistad, del amor y de la redención... y a valorar el lugar del Amor en el proceso de redención.

(Reseñado por Antonio Fidalgo, ETAP)

SEDE CLAR

Confederación Latinoamericana de Religiosas y Religiosos - CLAR

Calle 64 No. 10 - 45 Piso 5 - Apartado Aéreo 56804 - Bogotá, D.C. Colombia

Tels: 310 0481 - 310 0392 - Fax: 217 5774

Secretaría General: clar@clar.org

Secretaría Adjunta: clarbde@clar.org

Revista: revistaclar@clar.org

<http://www.clar.org>

CONFERENCIAS

ANTILLAS - CRA: confrant@yahoo.com

ARGENTINA - CONFAR: confar@confar.org.ar

BOLIVIA - CBR: cbr@entelnet.bo

BRASIL - CRB: crb@crbnacional.org.br

COLOMBIA - CRC: crc@telmex.net.co

COSTA RICA - CONFRECOR: confrecor@racsa.co.cr

CUBA - CONCUR: concurc@concur.co.cu

CHILE - CONFERRE: sedecentral@conferre.cl

ECUADOR - CER: cer@vidacer.org

EL SALVADOR - CONFRES: confres_sv@yahoo.com

GUATEMALA - CONFREGUA: confreg@intelnet.net.gt

HAITÍ - CHR: chr05_2009@yahoo.fr

HONDURAS - CONFEREH: confereh@cablecolor.hn

MÉXICO - CIRM: secretariagr@circm.org.mx

NICARAGUA - CONFER: confer@ibw.com.ni

PANAMÁ - FEPAR: feparpanama@yahoo.com

PARAGUAY - CONFERPAR: confer@rieder.net.py

PERÚ - CRP: confer@speedy.com.pe

PUERTO RICO - COR: cordepr@gmail.com

REP. DOMINICANA - CONDOR: condor3@codetel.net.do

URUGUAY - CONFRU: confru@adinet.com.uy

VENEZUELA - CONVER: conversec@gmail.com

